

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2002**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
ENCARGADA DE CUMPLIR LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
DE LAS CINCO EX COMISIONES INVESTIGADORAS RESPECTO AL
PERÍODO DEL GOBIERNO DEL EX PRESIDENTE ALBERTO FUJIMORI
FUJIMORI
(Sesión Reservada)**

**MIÉRCOLES 21 DE MAYO DE 2003
PRESIDENCIA DEL SEÑOR JAVIER DIEZ CANSECO CISNEROS**

—*Se inicia la sesión.*

El señor PRESIDENTE.— (Grabación iniciada) del 21 de mayo, vamos a dar inicio a la sesión de la Comisión Investigadora, en presencia del señor Juan Valencia Rosas, a efectos de tratar esencialmente temas vinculados con la Caja de Pensiones Militar Policial y con FINSUR.

Señor Valencia, antes de iniciar la sesión quisiera preguntarle si jura usted decir la verdad y sólo la verdad a las preguntas que le sean formuladas en esta sesión.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Gracias, señor Valencia.

Luego, le pediría que usted pueda señalar sus generales de ley, nombre, DNI, edad, profesión, dirección legal y si viene acompañado de un asesor legal, éste pueda identificarse indicando su nombre y señalando su número de colegiatura.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Vengo acompañado con mi abogado, el doctor Nerio Cañañauca*, número de colegiatura...

El señor CAÑAÑAUCA, Nerio.— Mi colegiatura es el 2153 del Colegio de Abogados del Cusco.

El señor PRESIDENTE.— Muchas gracias.

Iremos directamente al tema, señor Valencia. El tema central es el tema de la Caja y FINSUR.

Como usted está informado, hemos tenido ya reiteradas reuniones con miembros del directorio, la Presidencia, las gerencias, el señor Venero, el señor Duthurburu y otros, y nos apoyamos en una investigación hecha también por la propia Contraloría General de la República en relación a este tema y hay algunos asuntos puntuales que nos interesaría poder definir.

Pero para ello quizás sería conveniente comenzar teniendo claro desde qué fecha, desde qué momento maneja usted relaciones comerciales con la Caja de Pensiones y en qué consistían esas relaciones.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Como ya tiene conocimiento la Comisión Waisman, en la cual rendí mi declaración, les traslado a ustedes en este momento que mi presencia al trabajar para Alberto Venero, puesto de que fui subgerente en la Empresa Gatts y después me dice para apoyarlo en la empresa Tibe, que era broker de la Caja de Pensiones de Militar Policial, que fue aproximadamente en el año 93, mes de agosto, en esa fecha es que inicio.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué consistían sus relaciones con la Caja?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Ahí lo único que tenía instrucción de Alberto Venero era de que en el broker yo tenía que estar presente cuando Luis Duthurburu negociaba con algunos clientes; porque él desconfiaba de su socio, Alberto Venero desconfiaba de su socio Duthurburu.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted funcionaba como broker?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, nunca he sido broker, simplemente tenía un acto de

presencia.

El señor PRESIDENTE.— ¿La presencia era con representación de qué? ¿De Tibe, de la empresa de Duthurburu?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Al comienzo la idea de Venero fue nombrarme Gerente General de la Empresa Tibe. Pero después cambió la idea puesto que él tenía previsto el hecho de que lo representara en las acciones de FINSUR y se contradecía acá, por el hecho de que yo esté como broker y como accionista en la financiera.

Por esa razón me dijo que me mantuviera con una presencia no legal, diríamos, simplemente representándolo a él en las reuniones, como le mencioné hace un momento.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, usted parece mencionado en varias cartas ¿no es cierto?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, debe ser.

El señor PRESIDENTE.— Y aparece mencionado como si su relación fuera una relación tipo broker. Esto era porque usted entraba a través de unas empresas pero sin formalmente pertenecer a ellas.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Informalmente, así es.

El señor PRESIDENTE.— Informalmente.

Las empresas a través de las cuales entraba, cuáles eran.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Bueno, siempre ha sido la Empresa Tibe.

Lo que pasa es que las empresas que trabajaban con la Caja de Pensiones, de propiedad de Alberto y Luis Duthurburu, eran Tibe S.A., después Mar Egeo y Atlanta; que como ustedes podrán corroborar en los Registros Públicos aparecen en la creación ellos mismos, después que cambian a sus familiares inclusive, en esas tres empresas.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, la relación por la cual usted ingresa es una relación vinculada siempre a Venero-Duthurburu y por una relación de desconfianza, siendo su vinculación con Venero.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Correcto.

El señor PRESIDENTE.— En función de elementos de control sobre el accionar de Duthurburu.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y por qué esto? ¿Porque Duthurburu era el que conocía el negocio de la Caja, el que tenía los vínculos de la Caja, el que sabía como era el movimiento de la Caja?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No sé si de repente me permita ubicarnos un poco en el tiempo.

El señor PRESIDENTE.— Como no, señor Valencia.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Con Alberto Venero me une una amistad desde la época escolar, secundaria. Cuando pasaron los años yo he sido broker de seguros y en mi actividad individual le llevaba los seguros personales a Alberto Venero, tanto de su familia como de sus empresas.

Cuando pasa el tiempo, aproximadamente en el año 1991-1992, él me pide que fuera su gerente de ventas en una de las empresas que confeccionaba ropa casual, su fábrica quedaba en Gamarra. Estuve trabajando casi 8 meses con él ahí y entonces por motivos de que no podía descuidar mis clientes de seguros es que yo renuncié.

Pasado el tiempo, como le mencioné hace un momento, aproximadamente a mediados del año 93, me dice que vaya a trabajar con él, por el tipo de desconfianza que tenía con su socio.

Para esto, me presenta al socio, Luis Duthurburu, y me dice que yo me tenía que hacer pasar como una persona que venía con un cierto poder, poder político. Entonces, obviamente la posición que yo tuve era cumplir sus indicaciones.

Luis Duthurburu siempre me vio como una persona que era el veedor de las negociaciones que podían hacer y cuando se hacían reuniones semanales, donde Duthurburu, Venero y el que habla estábamos presentes, donde se informaba qué ingresos habían, qué comisiones habían que cobrar a los clientes particulares, yo tenía que trasladarle los comentarios que en su momento Duthurburu podía haber tenido con algunos de los clientes. Esa era mi posición.

Entonces, lógicamente que en algún momento —como usted me acaba de mencionar— habrá habido alguna persona que ha contactado conmigo para conversar de alguno de los créditos que haya podido tener y probablemente me hayan podido referir también, porque eso no lo voy a negar, porque es una cosa cierta.

En eso consistía mi presencia.

El señor PRESIDENTE.— Su relación con la Caja la toma a través de Venero, pero con quién la toma, quiénes son sus contactos en la Caja, con quién establece el vínculo con la Caja.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Me acuerdo que la persona con la que tenía el contacto directo era el señor Carlos Valdizán y en ese momento el señor Puccio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué cargos tenían ellos?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— El señor Ángel Puccio era gerente general y Carlos Valdizán era un socio más de Alberto y Lucho Duthurburu, pero tal vez por sus conocimientos de Banca.

Mi relación con la Caja en ese tiempo no fue tan directa, porque todo era a través del gerente general que cumplía esa función en el broker correspondiente.

El señor PRESIDENTE.— El señor Puccio.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, no, me refiero a los broker. O sea, los gerentes generales de los broker eran los que remitían las cartas, las comunicaciones al gerente general, en este caso al señor Puccio.

El señor PRESIDENTE.— En este caso, en las empresas con las que usted participaba, en la relación con la Caja eran quiénes. ¿Quiénes eran los gerentes que mantenían el vínculo con la Caja?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Hubieron varios. Recuerdo que había uno que era familiar de Alberto Venero, el señor Villa Zambrano creo que era, después...

El señor PRESIDENTE.— ¿Vía Mar Egeo?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, creo que él estaba en Tibe.

El señor PRESIDENTE.— En Tibe.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En Tibe, y en Mar Egeo era el señor Parodi y en Atlanta era el señor Víctor Requejo, que era el cuñado de Alberto Venero.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué relación tuvo usted con el señor Duthurburu?

Si le he entendido bien, usted representaba los intereses de Venero, pero ante Duthurburu usted aparecía como una persona de un peso propio.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Así es, correcto.

El señor PRESIDENTE.— Lo cual implica que Duthurburu tenía una apreciación de su rol que era distinta a la real.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— A la real, sí.

El señor PRESIDENTE.— Eso es cierto.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Eso es cierto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso hasta cuándo dura? ¿Hasta que esto se hace público, etcétera, o hay un momento en la relación con la Caja en que Duthurburu queda claro en que...?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, a Luis Duthurburu nunca le mencioné mi posición puesto que, como usted comprenderá, en un momento determinado yo cumplía el rol de representar en las acciones de FINSUR a Alberto Venero y el rol de representar las acciones de Alberto Venero en la operadora del Hotel Las Américas.

Estos hechos que le estoy comunicando ya existen procesos judiciales: uno en el Segundo Juzgado y, si me permite, del Hotel Las Américas, el expediente 68, en el Segundo Juzgado; y lo que he referido de la Caja de Pensiones Militar Policial, en el hecho de lo que es el salitre, en el Quinto Juzgado, el expediente 3001. En el expediente 3001, ahí prácticamente narro todo lo que en ese momento yo estoy manifestándoles.

Cuando ocurre todo el problema y empiezan a salir informaciones por televisión, tanto mías como de mi familia, es que me presento voluntariamente al juzgado y es cuando ahí ordenan mi detención y me puse a derecho.

Entonces, tanto en este expediente como en la información que di en la Comisión Waisman está casi todo lo que le estoy mencionando.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué relación mantuvo usted con el señor Carlos Suárez Ferreyros, secretario del Consejo Directivo? ¿Tuvo alguna?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No lo he conocido, he escuchado bastante hablar de él.

El señor PRESIDENTE.— Pero no tuvo relación directa.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, no, no. Nunca lo he tratado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién mantenía la relación con él? ¿Por dónde ha escuchado hablar de él?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Bueno, los comentarios que escuchaba, las conversaciones tanto de Alberto como de Luis Duthurburu. Alberto Venero y Luis Duthurburu escuchaba que se referían a él como una persona parece amiga, en su momento; pero mayores detalles no conozco. (2)

El señor PRESIDENTE.— ¿Las empresas en las que usted intervino eran sólo empresas broker, en el sentido de empresas encargadas de resolver temas de vínculos financieros, o también tenían funciones respecto a inversiones inmobiliarias?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Mire, hasta donde Alberto Venero me explica eran las inversiones en general de la Caja de Pensiones Militar Policial, que era lo referido a lo que eran créditos y, según una comunicación que hubo o tengo entendido, la Superintendencia de Banca y Seguros, en su momento, le menciona a la Caja de Pensiones que sus fondos tenían que reorientarse a otros rubros, porque los créditos estaban teniendo un poco de riesgo.

Entonces, es por esa razón que se reorienta a lo que es por recomendación de la Superintendencia lo que era construcciones, en la idea de que la inversión estaba ahí.

Porque ocurrían muchos casos, de créditos pasados, que pude haber tenido conocimiento que eran créditos muy altos que no llegaban a pagar y la Caja se tuvo que hacer del bien; como por ejemplo el Hotel Las Américas, fue un crédito que se dio en una época de terrorismo, no pudieron pagar los accionistas y la Caja tuvo que cobrarse en el bien. Eso está totalmente claro en el juzgado correspondiente que está investigando. Lo mismo me parece que ocurrió con FINSUR y el Banco de Comercio.

En FINSUR hubieron otros broker que funcionaron aparte de los que acabo de mencionar. Hubieron otros broker que orientaban el dinero para que se colocara por rendimiento en algunas entidades financieras y con el tiempo se cayó en que no pudieron cumplir en honrar el dinero que habían dejado los depositantes, en este caso fue FINSUR y el Banco de Comercio.

Por esa razón tengo entendido que se hacen del patrimonio, de las acciones y ese es un poco la coyuntura que se empieza a desenvolver en el tiempo, en los años subsiguientes.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál era su relación con los otros broker y quiénes eran estos broker?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— De lo que en este momento puedo acordarme, uno era Finanzfast, el otro no recuerdo el nombre del gerente, en este caso, y el otro era GESSA, me parece, de los señores Manuel... No, no recuerdo el apellido.

El señor .— Manuel González.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Manuel González.

El señor PRESIDENTE.— GESSA...

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— GESSA creo que era. GESSA.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál era la relación con ellos, cómo funcionaba esa relación?

¿Era una relación de competencia o era una relación en la cual había una suerte de reparto de qué le correspondía a cada cual en la Caja? Digamos, esta licitación nos corresponde a nosotros o esta colocación nos corresponde a nosotros, la siguiente les corresponde a ustedes y centraba con propuestas adecuadas para permitir el triunfo de uno, en una ocasión; de otro, en la otra ocasión, etcétera.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Lo que he podido apreciar yo es que siempre ha habido malestar, especialmente con González y con el de Finanfast, ha habido un poquito de pugna; porque al parecer cada quien tenía sus llegadas políticas. Eso es lo que he podido apreciar. No tengo mayor información.

El señor PRESIDENTE.— Con el grupo Sagitario.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Con el grupo Sagitario en cuanto a lo que era construcción.

Sí, lo conozco al señor Augusto Wiese, me lo presenta Alberto Venero en una reunión que hubo en el restaurante Costa Verde y él me manifiesta ahí que estaba interesado en construir. Es por esa razón que en su momento lo cita a su casa, como está declarado en el expediente 3001, donde se sigue el proceso asignado con el nombre del salitre, por una venta de un terreno.

El señor PRESIDENTE.— Señor Valencia, ¿usted ha sido miembro de la Policía Nacional?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No.

El señor PRESIDENTE.— No ha sido miembro de la Policía Nacional.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, mi hermano.

El señor PRESIDENTE.— Su hermano.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Mi hermano.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él pasó ya al retiro?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, ya pasó al retiro. Pero él, gracias a Dios y afortunadamente, nunca pedí ningún favor para mi hermano; porque siempre guarde las distancias del caso en cuanto a mi actividad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él qué función desarrolló en la Policía, en la década del 90?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— El estaba en actividad y tengo entendido que un tiempo estuvo en Puno, en Cusco... en Puno y después terminó en Arequipa y de ahí le dieron de baja, a raíz de todos los problemas que se presentaron conmigo.

El señor PRESIDENTE.— En el caso del salitre y del señor Wiese y Sagitario, ¿quién propone la venta del fundo a la Caja?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Bueno, quien propone fue el mismo señor Wiese.

El señor PRESIDENTE.— Él mismo propone la venta del fundo a la Caja.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y quién presenta la carta ofreciendo el fundo a la Caja?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Mire, por el tiempo que ha transcurrido hay cosas que no las tengo muy presentes. En todo caso si respondo a esto voy a responder como una aproximación o como un creo, pero me parece que fue él mismo quien presenta la propuesta.

El señor PRESIDENTE.— ¿No es usted quien presenta la propuesta?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Está seguro?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Y no es ninguna de las empresas que usted representaba las que presentan la propuesta.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Porque hasta donde llega nuestra comprensión en este terreno, las empresas llegaban a los entes de la Caja, a la gerencia, en fin, vía intermediarios, que es donde estaba en parte también el tema de lo que podría ser el peso político para tomar las decisiones. Porque si uno llegaba directamente al ente que tomaba la decisión, cuál era el sentido del filtro.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Algo recuerdo que se hizo en una comunicación con el señor David Mendoza, que era del área de Inmobiliaria de la Caja de Pensiones, y se me mencionó simplemente

de que le enviara cualquier comunicación al señor Wiese; el señor Wiese al señor Mendoza.

El señor PRESIDENTE.— Ustedes, como broker, no firman contrato... ¿El procedimiento no es que el señor Wiese llega vía el broker presentado a la Caja, en este caso podría ser, usted señala el contacto con el señor Mendoza, y luego el broker firma contrato con la Caja por el cliente?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, porque todas las relaciones eran con los clientes y los particulares, en este caso. No ha habido la figura que usted acaba de decir.

El señor PRESIDENTE.— ¿De dónde provenía, entonces, el ingreso del broker? ¿Cuál era el negocio del broker?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— De los clientes.

El señor PRESIDENTE.— O sea, por presentar al cliente, el cliente le entregaba una...

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, si salía la operación ellos pagaban una comisión.

El señor PRESIDENTE.— Y esta comisión oscilaba entre qué y qué.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— 5%, dependiendo. Porque siempre a veces lo que solicitaban Lucho y Alberto, a veces, era pedir lo más posible. Pero por lo general era entre el 5% y el 7% o el 8%.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y ustedes declaraban esto, como empresa? ¿Declaraban el ingreso de la comisión?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Mire, eso la verdad que no sabría decirle, porque en todo caso yo no he manejado la parte contable de cada empresa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién manejaba la parte contable?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En ese caso los propietarios, serían Alberto Venero y Luis Duthurburu.

El señor PRESIDENTE.— Ninguno es contador ¿no?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, no tengo conocimiento. Pero había un contador que era el señor Alfredo Estrada.

El señor PRESIDENTE.— Y en el caso del salitre...

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Perdón, creo que el señor Alberto Venero es contador.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sí?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, me parece que de la San Martín le vi un título en su casa, en una oportunidad.

El señor PRESIDENTE.— Y él firmaría, entonces, los propios estados contables de las empresas.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, no sabría decirle.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el caso del salitre hubo licitación?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Me parece que no.

El señor PRESIDENTE.— El terreno del salitre de quién era. ¿Era del señor Wiese o él intermediaba la venta a la Caja también a su vez?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Hasta donde yo tengo conocimiento era del señor Wiese.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recuerda cuándo costó el terreno?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Me parece que lo vendió en 6 millones, algo así.

El señor PRESIDENTE.— Lo vendió en 6.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Me parece que sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y lo compró él previamente a alguien?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, no tengo conocimiento.

El señor PRESIDENTE.— Ese es el registro que tenemos: una variación de precios en 18 meses de 1 millón 700, sí.

En el caso de esta operación, ¿cuál fue la comisión que recibieron ustedes?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Me parece que fue 5%.

El señor PRESIDENTE.— De los 7 millones y pico.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— La comisión quién la paga, ¿el mismo señor Wiese?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No. Bueno, hasta donde yo recuerdo, él instruye a uno de sus empleados y el empleado me entrega la comisión.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué empleado es el que le entrega la Comisión?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, no recuerdo en este momento.

El señor PRESIDENTE.— Y recuerda con precisión que fue 7%.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, 5% me parece que fue.

El señor PRESIDENTE.— 5% del valor de los 7 millones de dólares.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, me parece que sí.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, para un negocio de este estilo digamos que es un... ¿Usted le encuentra una explicación económica razonable al negocio de que un terreno en 18 meses pase de 1 millón 700 a 7 millones y pico, y que los que tramiten el tema de la Caja se lleven sólo el 5% del alza?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Mire, en ese momento yo no he tenido conocimiento de ese tipo de compra. Me he enterado recién ahora con el proceso que se viene siguiendo, que el señor Wiese había tenido la compraventa en corto tiempo.

Pero hasta donde yo puedo recordar, él manifestó que había conformado una urbanización que le había levantado la plusvalía a toda la zona. Tal es así que en su momento me parece que los precios en la zona eran muy cercanos al metro cuadrado que se solicitaba.

Actualmente, por la preocupación misma del proceso, es que se ha visto que hay una utilidad para la Caja de Pensiones, porque en la zona me parece que se está vendiendo el metro cuadrado a 150 dólares, a 200 dólares. Eso sale en los medios de comunicación.

El señor PRESIDENTE.— Señor, use el micro, por favor, si quiere precisar algo.

El señor .— A través de la Presidencia. Si lo compra como terreno eriazó y lo vende como terreno eriazó, (3) qué valor agregado le da a la propiedad, acá hay una plusvalía, no hay implementaciones de agua, desagüe, o sea en tan corto tiempo y en ese contexto en el que se encontraba el país, usted cómo considera que subió tanto de precio, casi 400% .

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Yo estoy refiriéndome exactamente a lo que conozco del proceso, que he mencionado en el que estoy sometido.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se ha construido algo en el terreno?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Desconozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene usted algún conocimiento de Constructora Metro S.A?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, son las empresas de Alberto Venero.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted participaba en Constructora Metro de alguna manera o no?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿No la representó tampoco?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted tiene idea de las actividades de Constructora Metro? ¿Sabe si Constructora Metro compra maquinaria pesada a Ferreyros S.A.?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, en su momento, inclusive, él lo hizo público por un comunicado que salió en uno de los periódicos, me parece que en *El Comercio*, donde me mostró la felicitación que le hacía Ferreyros por la cantidad de maquinarias que compraba Alberto Venero. Me

parece que a nombre del hermano estaba la empresa o lo gerenciaba, una cosa así.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted sabe si esa empresa a trabajado un contrato para Yanacocha, en Cajamarca?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No estoy muy seguro, pero en su momento me parece que sí; pero no estoy muy seguro, o sea desconozco las actividades de esta empresa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero le parece que sí?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Me parece que sí.

El señor PRESIDENTE.— Le digo, porque es público también en el tema del juicio de Yanacocha, la intervención del señor Montesinos en el tema, y las relaciones del señor Montesinos con el señor Venero, y este sería otro tipo de vínculo que ya no es solamente el de resolver el tema judicial sino el de también de exonerar algún tipo de contratación u ocupación de equipos para gente o entidades vinculadas al señor Montesinos.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No estoy enterado.

El señor PRESIDENTE.— En la década del 90 dice usted, retoma la relación con Venero el año 93 ¿no es cierto?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Cuáles serían las operaciones más importantes en la que usted participa del 93 en adelante en vinculación con La Caja

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— La compra de FINSUR, en la que lo represento como accionista en las acciones que le correspondían a él y la operadora del Hotel Las Américas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y en términos de colocaciones crediticias?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Bueno, han sido varias, pero no...

El señor PRESIDENTE.— ¿De lo que usted recordaría como lo más significativo, lo más importante?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No recuerdo muy bien en este momento.

El señor PRESIDENTE.— Usted interviene también en el tema de Yuyi, en el tema de GESSA.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Me parece, Ricardo Noriega, había una empresa Peruvian Fishing, me parece, y un crédito que al parecer al final La Caja lo enjuicia o le quita el bien, me parece, porque no llegó a pagar.

El señor PRESIDENTE.— Usted trata ahí en el caso de Peruvian Fishing. Aquí tenemos la carta de Peruvian Fishing, en donde hace mención al señor Noriega, haber conversado tanto con el señor Revilla como con usted, el tema de la situación de la empresa y los requerimientos que ellos hacen a efectos de encarar el problema financiero.

¿Usted sostiene relaciones directas con el señor Noriega.?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y también con el señor Revilla? ¿Están todos juntos?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, independiente.

El señor PRESIDENTE.— Independientemente.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Independiente, en cada una de las oficinas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted media con el señor Danfer Suárez?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Lo he conocido, lo he tratado, porque él fue presidente en la financiera representando las acciones de La Caja.

El señor PRESIDENTE.— Pero en La Caja, digamos en función de la tramitación de estos temas en La Caja, porque, por ejemplo, este tema de Peruvian Fishing no es un tema de la financiera y La Caja, es un tema de La Caja ¿no es cierto? Peruvian Fishing va a La Caja y tramita su solicitud y su demanda ante La Caja, y usted interviene ante La Caja, no interviene ante FINSUR.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Se dirigen ellos al señor Danfer Suárez y hacen menciones a conversaciones con el señor Revilla y con usted, que revelarían una posición más que comprensiva. ¿Por qué habría Peruvian Fishing de decir que usted tiene una posición comprensiva para con la situación de ellos, si usted, la relación que tenía con el señor Suárez era una relación de conocerse por FINSUR, se conocían también por vínculos de actividades en La Caja.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Claro, lo que pasa es que, como me le mencioné hace un momento al inicio de la reunión, yo representaba en alguna medida a la empresa Tibe, y este señor va a Tibe, y cuando conversa con el que actuaba como gerente en ese momento, me traslada la información, y me dice que conversara conmigo la persona esta, a ver qué situación llegaba. Es por eso que en su momento, no recuerdo bien como fue, pero algo me parece de que tuvo problemas para poder pagar a la Caja de Pensiones, y él lo que quería era una refinanciación. Y la recomendación en ese momento fue, bueno, que La Caja vea lo más recomendable posible.

Ahora, la situación era...

El señor PRESIDENTE.— Señor Valencia, es un poco abstracto eso de que la recomendación fue que La Caja vea lo más recomendable posible, porque si usted es un intermediario en el tema, no le va a recomendar a aquél que es el destinatario que vea lo más conveniente.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Le voy a explicar que no es abstracto, puesto de que difícilmente se podía recomendar a una persona que se sabía que no iba a pagar.

El señor PRESIDENTE.— Si eso es lo que ha ocurrido en cantidad de casos. O sea, cuando uno revisa la historia de La Caja, lo que uno revisa, lo que uno se da cuenta es que, gran parte de las entidades recomendadas no podían pagar.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Como le acabo de mencionar, de créditos que se dieron como, por ejemplo, Las Américas, FINSUR, eso lo he comentado.

El señor PRESIDENTE.— Claro, pero los refinanciamientos son una forma también de reactivar en lugar de hacerse de las garantías, cobrarlas, ejecutarlas, etcétera; o sea, les alargaban el oxígeno a un costo que terminada siendo creciente para La Caja. ¿Cómo operaba esto? Por ejemplo, en este caso de Peruvian Fishing, ¿cuál es su relación con el señor Suárez? ¿Usted conversa con él sobre el tema, le argumenta él las razones por las cuáles es conveniente un refinanciamiento?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No. Yo lo que recuerdo es el hecho de que en algún momento conversábamos con el señor Revilla o con el señor éste del área financiera en este caso, y se le decía, cuando está en una situación muy difícil, bueno, que vean lo más conveniente, si ejecutan o no ejecutan; porque hasta donde tengo entendido La Caja tenía un contrato donde era muy directo el hecho de la recuperación del bien si en caso no pagaban, y se comprometían. Daban un poder para que la Caja de Pensiones se haga del bien inmediatamente apenas no cumplieran una determinada cantidad de cuotas ¿no?

Esa es la acción que se ha tomado.

El señor PRESIDENTE.— En este caso, en el caso de Peruvian Fishing, ¿usted trata el tema con el señor Danfer Suárez o sólo trata con las gerencia? Es muy importante que recuerde, porque si no, como usted comprenderá el tipo de informe que la comisión tiene que presentar tiene que colocar en un paquete con el nivel de conocimiento que tenga a mucha gente sin diferenciación de...

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, yo entiendo, yo entiendo lo que usted me dice, señor, lo que pasa es que, han sido muchas cosas que han sucedido en esos 10 años. Yo digo, de lo que estoy seguro lo afirmo; de lo que no estoy seguro, de repente puedo decir algo que no corresponde, más bien puedo llevarlos a error de apreciación a ustedes.

El señor PRESIDENTE.— Por eso, yo estoy yendo a un tema sobre el cual hay en la carta. Esta carta dice: “En agosto del año 95 hasta la fecha hemos conversado tanto con el señor Javier Revilla como el señor Juan Valencia, quienes desde una manera más que comprensiva, con excelente disposición, han comprendido los inconvenientes que se nos han presentado...”, y de ahí le siguen explicando al general la situación y las expectativas que tienen.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Pero lo que pasa en este caso, él manifiesta en su carta por lo que usted me está leyendo, su apreciación; pero ¿cuáles fueron los hechos? Los hechos fueron una ejecución de garantía: se refinanció y después se ejecutó finalmente.

El señor PRESIDENTE.— No, primero se refinancia, y después de la refinanciación viene un proceso en el que yo, creo, que hasta ahora en este caso, hay un proceso judicial.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Claro. En qué año —en todo caso— se originó el proceso judicial.

El señor PRESIDENTE.— Tres años después.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Me parece que antes fue.

El señor PRESIDENTE.— Le parece que se originó el proceso judicial antes del 98.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, mucho antes del 98, me parece, pero no estoy seguro.

El señor PRESIDENTE.— Lo que nos interesa primero es, entender la dinámica. ¿Usted tenía relación con los presidentes de La Caja?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Yo entiendo la pregunta, en la que usted dice: si yo coordinaba directamente con los presidente, el fondo es ese.

El señor PRESIDENTE.— Sí, o con algunos de los presidentes

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Si yo coordinaba con algunos de los presidentes. Con quien coordinaba, con quien conversaba en este caso era con los gerentes. Ahí Alberto Venero era la persona que tenía mayor relación con —en este caso— los militares. Yo conocía a los militares por él, porque él me los presentaba.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero la relación con los militares cuál era? ¿Era la relación donde Venero tenía relación con Danfer Suárez, directamente o Venero tenía relación directa con Duffó o Venero tenía relación directa con..., y usted manejaba la relación con la administración de La Caja propiamente, digamos, con el núcleo administrativo: gerente general, gerente financiero, gerente de inversiones inmobiliarias ?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, en realidad era el fondo ese ¿no?

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿usted ha sido testigo de relaciones Venero, Presidente o directores de La Caja?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, en este caso Alberto Venero con el general Suárez, yo notaba que había bastante amistad entre los dos, en su casa inclusive me lo presentó.

El señor PRESIDENTE.— ¿En La casa de Venero?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En la casa de Venero.

El señor PRESIDENTE.— Por qué Venero le hizo un préstamo significativo a Danfer Suárez, sin contrato, sin garantías, etcétera.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Desconozco.

El señor PRESIDENTE.— De casi 900 mil dólares, 880 mil dólares. ¿Usted desconoce de ese asunto?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Desconozco, desconozco.

El señor PRESIDENTE.— En el proceso de estas relaciones, cuál era el procedimiento para presentar y seleccionar las inversiones que usted proponía a La Caja. Lo que el señor Venero ha declarado ante la comisión, es que él conversaba con Montesinos, se llegaba a un mecanismo de cómo se repartirían las utilidades en ese terreno. Montesinos daba un visto bueno y Venero señalaba que había un okay, un acuerdo para echar andar el tema. ¿Cómo operaba prácticamente este asunto?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Al detalle.

El señor PRESIDENTE.— Sí, o sea, ponga usted un caso de relación en la que Venero dice: bueno, yo he venido y arreglado este asunto con Montesinos. ¿De ahí cómo venía la línea de mando y de ejecución de la toma de decisiones?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Lo mencioné hace un momento en mis declaraciones. Había reuniones que se hacían Duthurburu y Venero y el Presidente, y también a veces...

El señor PRESIDENTE.— Duthurburu, Venero y el Presidente de La Caja.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— El Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Ah, y usted.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Yo. Y también a veces estaban presentes los gerentes generales de cada broker informando la situación de cada uno de los clientes que se acercaban a los brokers, y él tomaba conocimiento de cuáles eran las necesidades y requerimientos de cada uno de ellos, y daba las instrucciones correspondientes que se ejecutaban posteriormente.

Es decir, él dirigía las reuniones (4) y coincide con lo que acaba usted de mencionarme de su propia declaración; pero nunca nos ha manifestado el hecho de lo que haya comentado como si que nos..., simplemente él decía: vamos hacer esto. No tengo presente el hecho de que Montesinos me ha dicho de que hay qué hacer esto, hay qué hacer lo otro, no.

El señor PRESIDENTE.— Pero de ahí cómo se ejecutaba. Usted, la implementación con los entes de La Caja cómo funcionaba.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— A cada uno de los gerentes generales de los brokers se les daban las instrucciones para que dirigieran las cartas correspondientes a las áreas de la Caja de Pensiones, indicando cuál era el trámite a seguir o el fin que sería perseguir.

¿Mi labor cuál era? El hecho de que cuando yo me enteraba que a través de los gerentes de los brokers que ya estaba por salir una operación, la comisión que se tenía que cobrar al cliente, en este caso al particular, era de tratar de cobrarle lo antes posible cuando se cumplía el hecho.

La función que yo he tenido en este tiempo con Alberto Venero, era el de recoger el dinero de las personas que pagaban una comisión y llevarle a él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Esa comisión se pagaba en una sola armada, se pagaba por partes, se pagaba mensualmente, cómo se pagaba?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, han habido las dos alternativas: a veces se pagaban en partes; a veces se pagaban en una sola armada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y obraba un contrato sobre la comisión?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, era de palabra.

El señor PRESIDENTE.— Este tema para entenderlo con claridad. A mí me parece que es un tema importante comprenderlo con absoluta nitidez.

Si la función del broker es presentar proyectos, La Caja puede tener 30 brokers que le llevan proyectos, y La Caja escoge el mejor, eso no tiene nada de ilícito ¿no es cierto? Por eso nadie estaría peso, nadie estaría procesado, no habrían procesos en curso.

Lo que supone el accionar en este terreno, es que vía el mecanismo el brokerage se colocaban productos ya sea financieros o inmobiliarios, que iban a salir, porque en realidad lo que había no era un concurso, sino lo que había era un proceso por el cual se podían presentar varios para cubrir las formas, pero estaba claro que iba a gana X, no iba a ganar Y, no iba a ganar Z, no iba a ganar A, iba a ganar X.

Esa operación implica un mecanismo de simulación de las operaciones de licitación o de las invitaciones a hacer la oferta, porque el tema estaba arreglado. ¿Cómo operaba el arreglo? ¿Quién resolvía que esto caminara de esta manera? ¿Había una reunión entre los brokers para decir, bueno, ésta le toca a fulano, ésta le toca a mengano? ¿Había un relación del broker directo con la gerencia, del broker con el presidente de La Caja? Dónde se tomaba la decisión respecto a las operaciones, a ser viables las operaciones? Porque el procedimiento estatutario está establecido en el estatuto y en el acta está la idea de que hubo un concurso y una oferta de diversos entes en este terreno. La única forma de poder asegurarle a alguien de que va a ganar, implica que hay un acuerdo y un mecanismo que permite aseverar que esto va a tener tal resultado.

¿Cómo funcionaba ese mecanismo?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Como ya le mencioné también, los brokers, habían reuniones y no solamente existían los brokers de Alberto Venero y Luis Duthurburu, sino también los otros que los he enumerado. Y hasta donde tengo entendido, creo que habían otros más también; pero lo que sí es obvio y no puedo negarlo, que Alberto tenía mucho más poder para llegar a determinadas personas, y conseguir que salgan sus operaciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quiénes eran esas determinadas personas que permitían que salgan sus operaciones?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Lo que usted acaba de mencionar, Vladimiro Montesinos.

El señor PRESIDENTE.— Correcto, pero Vladimiro Montesinos es ajeno formalmente a La Caja ¿no es cierto? O sea, Vladimiro Montesinos no es presidente de La Caja, no es director de La Caja, no es Ministro del Interior ni Ministro de Defensa. ¿Cómo llega a que se ejecute la decisión? Yo tomo en mi cabeza una definición para que esa definición se ejecute y yo pueda levantar el vaso de agua, tiene que haber una orden que circula por el sistema nervioso, involucra a los músculos, involucra el brazo, la mano y se ejecuta el acto de levantar el vaso.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Le entiendo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál es la red?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Yo puedo mencionar de lo que yo he visto y he actuado. Mi conexión era con los gerentes en las preguntas que yo les hacía cómo iba cada caso. Le trasladaba la información a Alberto Venero y a Luis Duthurburu, y ¿qué hacían, qué reuniones tendrían Alberto Venero y los presidentes? Nunca he estado presente con ellos. Presumo que sí lo han...

El señor PRESIDENTE.— Salvo cuando lo presentó al señor Danfer Suárez.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Bueno, en su casa en una reunión...

El señor PRESIDENTE.— ¿Esa es la única ocasión que ha estado con un presidente de La Caja?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En su casa.

El señor PRESIDENTE.— Ya. Sí.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Con él, y después, me parece, con el almirante Chávez. Me parece que con ellos dos ha sido, el almirante Chávez en una fiesta.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y en reuniones de trabajo?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, en reuniones de trabajo nunca he tenido una presencia activa. Con Alberto Venero nos reuníamos en los brokers correspondientes y ahí se determinaban las acciones a seguir.

El señor PRESIDENTE.— Y la relación con los otros brokers cómo caminada, o sea cómo..., porque si varios llevaban ofertas para que salga uno, cómo funcionaba, ¿lo decidía exclusiva, directamente la gerencia, el ente de La Caja o había un acuerdo con los otros brokers respecto a: ahora nos compete este a nosotros, el siguiente a ustedes?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Bueno, yo lo único que puedo declarar ahí es, lo que conozco de los tres brokers que han estado cerca de mi actividad. Lo qué pasa es, que pudiera parecer que yo conozco mucho más de lo que realmente conozco. La actividad que yo he tenido durante estos años en FINSUR, era de director y actuaba como tal en mis oficinas con los créditos que llegaban a FINSUR, las operaciones semanales que se tenían que aprobar y el tiempo compartido con lo que era el Hotel Las Américas y los directorios correspondientes que había, inclusive, cada semana con el gerente general y los funcionarios.

Entonces, tiempo para poder actuar en detalles no he tenido, lo que sí reconozco que era la persona que cuando se activa ya el compromiso y salía el ofrecimiento, perdón, el pedido que había hecho determinado cliente, ir a cobrarle el dinero y llevar el dinero a casa de Venero.

El señor PRESIDENTE.— La operación concreta de la tramitación de los procesos, etcétera, era una operación que realizaban los gerentes de Tibe, Atlanta, Mar Egeo con los gerentes de La Caja.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, los gerentes de La Caja. Así es.

El señor PRESIDENTE.— Directamente.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí. Ellos tramitaban toda la gestión.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted entraba al final, en el momento del pago?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Yo estaba al constado, diría .

El señor PRESIDENTE.— Ya.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Estaba al costado en el momento como lo que acabamos de conversar, el señor de Peruvian Fishing. Cuando lo tenía presencia en el broker, me pasaban a la persona y conversábamos un poco los detalles y se trasladaba eso a las reuniones; pero ya tenían la señal de que en un momento determinado ese cliente iba cumplir con su ofrecimiento.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, ¿usted entraba al principio y al final?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No siempre. Al final siempre; pero al principio no siempre.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué casos intervino al principio que usted recuerde?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, no, no recuerdo muy bien la cantidad de clientes que ha habido.

El señor PRESIDENTE.— En casos Peruvian Fishing es uno aparentemente ¿no?, de renegociación.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el caso GESSA?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En el caso GESSA, sí también, verdad. En el caso GESSA sí, cuando ellos querían construir. En el caso del salitre.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué otro?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No recuerdo en este momento.

El señor PRESIDENTE.— En el caso de GESSA del señor Espantoso, dice que por la obra de Paseo Prado contactó con usted que le pagó 5% de comisión, ¿usted confirma esa afirmación?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— El monto del contrato de la obra, ¿recuerda usted por cuánto fue en materia de ejecución? ¿Fue por 42 millones de dólares?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Quiero hacer una aclaración al respecto.

El señor PRESIDENTE.— Dígame.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Cuando se refiere que se contactó conmigo, estuvo presente el señor Luis Duthurburu. Con los dos conversó ofertando las posibilidades de construcción en el terreno que tenía La Caja, y finalmente él llega a ofrecer que la construcción llegaba más o menos a ese monto que acaba de mencionar, y que iba a pagar la comisión en el momento de que La Caja le aceptara el compromiso de la construcción.

El señor PRESIDENTE.— Ahora, sin embargo, en el registro de nuestros interrogatorios, el abogado del señor Venero, el doctor Castro en presencia del señor Venero, declaró que se pagó 10%, no 5.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Si él ha sido parte en la negociación, entonces sería bueno que declare también ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recuerda el porcentaje?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Con precisión, 5.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, sí, yo era el que cobraba.

El señor PRESIDENTE.— Un detalle respecto a las empresas vinculadas al brokerage. ¿El gerente de Tibe y el gerente de Atlanta eran la misma persona?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En gerente de Tibe no.

El señor PRESIDENTE.— Y el de Atlanta.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No.

El señor PRESIDENTE.— No.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No. Atlanta —como le mencioné— el señor Víctor Requejo, cuñado del señor Alberto Venero; y el de Tibe fue, el último que recuerdo, ha sido el señor Birrueta.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Birrueta.

El señor PRESIDENTE.— Birrueta.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— José Luis Birrueta.

El señor PRESIDENTE.— Qué tipo de documentación se presentaba a La Caja para tramitar y aprobar las operaciones de los clientes que llegaban a La Caja. ¿Qué tipo de evaluación hacían?, ¿quién las revisaba en la empresa de brokers?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí. Lo que pasa es que, se solicitaba todo lo que La Caja nos pedía como reglamento para presentar un proyecto. Tratándose de créditos eran: flujos de caja, informaciones bancarias, y todo lo referente a su situación financiera: balances e información de lo que era créditos en el mercado. En este caso al comienzo, quien se encargaba de analizar eso, era el señor Carlos Valdizán, (5) puesto que él era banquero de profesión. Él analizaba y se presentaban los proyectos.

El señor PRESIDENTE.— Hay unos casos que hemos visto en la Comisión, tramitados por ustedes, que parecían tener un respaldo consistente o de empresas declaradas insolventes, además de haber efectuado refinanciaciones.

Por ejemplo, quién y con qué criterio se manejó la información base para manejar el caso de la empresa turística de la costa oriental del Pacífico, (EDCOP).

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Ese es un crédito que ya, me parece que se dio antes del 93, cuando yo inicié a trabajar con Alberto Venero. Recuerdo que él más bien estaba solicitando una refinanciación, el señor Ronnie Sueros, me parece.

Él solicitaba, como le digo, una refinanciación que finalmente llegó a una ejecución y se convirtió en el Hotel El Pueblo, que es De las Américas, actualmente.

La señora .— Con su permiso, un poco para precisar.

EDCOT pasa a Indecopi y lo del Hotel El Pueblo más bien es de la deuda del Country Inn.

Entonces, viene un poco amarradas los dos créditos. Se garantizan mutuamente y finalmente el Hotel El Pueblo llega a poder de la Caja, pero vía remate judicial.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, es correcto lo que usted dice.

La señora .— Y ha sido a través de los brokers de Mar Egeo.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Puede ser, puede ser. No tengo documentación en este momento para probarlo.

Pero, lo que usted dice, la forma en que se realizó eso, eso es cierto.

El señor PRESIDENTE.— Regresando al tema original.

La ampliación que tenemos es que se han presentado casos de empresas, y le menciona una, es esta EDCOP, otra es Textil Santa Anita, Contrin, en fin, que eran casos difícilmente sostenibles, desde el punto de vista de un estudio económico-financiero.

Por eso era nuestra pregunta, de cuál es el estudio real, O en verdad el estudio era una formalidad para, yo he visto alguna de las propuestas. Por ejemplo, de empresas pesqueras, y la argumentación realmente es inverosímil.

O sea, ahora estamos en un mal momento, pero en el futuro va a subir el precio de la harina de pescado y nos va a ir muy bien, y todo se resuelve en tres carillas e involucra cantidades significativas.

La verdad es que hablar de que había una base técnica para presentar varias de estas operaciones, es poco sostenible; había una base política probablemente, pero una base técnica...

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No es tan cierta lo que usted dice, con las disculpas del caso.

Vamos a plantear una hipótesis de que usted tuviera en este momento que rentabilizar 300 millones de dólares.

Vienen, le tocan la puerta y le dicen: “quiero un crédito”. Sabe usted que actualmente la pesca, hablando de la pesca, en el ejemplo que usted me ha presentado, que la pesca puede estar restringida por

determinadas circunstancias que pueden estar pasando en el país, pero de todas maneras es una actividad que no va a desaparecer.

Entonces, si algún sustento o beneficio puede tener...

El señor PRESIDENTE.— Por supuesto, no va a desaparecer la pesca, pero usted sabe cuántas fábricas pesqueras han desaparecido, cuántas han quebrado, cuántas embarcaciones.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Ese riesgo lo he podido ver, palpar en Finsur, por ejemplo, donde teníamos los depósitos de los diferentes clientes y teníamos que rentabilizar para pagar el ahorro correspondiente, para sacar el spread que le correspondía a la financiera, y para poder devolver el dinero en su momento.

Entonces, qué se hacía, a veces teníamos una cantidad de dinero que no podíamos dejar de colocarla, había que colocarla.

Entonces, llegaban determinados clientes que asumían un determinado riesgo, para esto ya la Superintendencia catalogaba con diferentes alternativas, el riesgo posible de cada uno de los que se presentaban. Y según la situación es que nosotros tomábamos la decisión de aprobar o no.

Bueno, la situación fue difícil en su momento. Actualmente no se cómo está.

El señor PRESIDENTE.— En el caso de los proyectos inmobiliarios, cuál era la mecánica para aprobar estos proyectos inmobiliarios, y con qué directivos o funcionarios de la Caja se preparaba la documentación para llevarlo al Comité de Inversiones.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Yo las coordinaciones que he podido tener ha sido con el señor Revilla, con el señor Mendoza en lo que es inmobiliario.

Pero quien tengo entendido que era el que revisaba toda la rentabilidad que pudiera tener cada proyecto, era el señor Mendoza.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y ellos qué beneficios recibían de esto?, ¿o sea, qué ganaban ellos con darle curso aquí o darle curso allá?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Desconozco si han tenido algún beneficio.

El señor PRESIDENTE.— Ustedes, en todo caso, no compartían con ellos una parte del beneficio que se obtenía por la función del brokeraje.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Yo voy a intentar de repente una apreciación que tengo, pero creo que es bueno que ustedes tengan conocimiento.

A través de los juicios que tengo actualmente, ante el Poder Judicial, Alberto Venero en todas sus declaraciones ha manifestado de que Juan Valencia y Luis Duthurburu eran los que manejaban la Caja.

Pero él no dice, como hace un momento usted acaba de leer, en los procesos: “yo iba donde Montesinos, coordinaba, lo que me enteraba a través de lo que me informa Venero Valencia, después ejecutaba las cosas”. Él no dice eso.

Inclusive han habido confrontaciones en las cuales en un proceso, por ejemplo, en el 3001, en el Quinto Juzgado, donde él manifiesta que yo mensualmente le daba dinero a los presidentes.

El señor PRESIDENTE.— Eso es exacto, él dice que aportaban 10 mil dólares mensuales de la operadora del Hotel para los presidentes.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Esa versión la conozco, porque, como le digo, ha sido materia de confrontación en los juzgados.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted qué dice al respecto?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Es que nunca he dado un solo centavo a ningún presidente.

Lo que pasa es que es muy cómodo para él decir: “ellos lo hacían, él lo hacía”. Claro, como no hay pruebas como para poder contradecir, solamente es su palabra contra mi palabra.

Ahora, yo creo que es fácil deducirlo también. Si él representaba a Montesinos, él conocía a los representantes, como proveedor, a los militares, conocía tal vez por relación de Montesinos a los presidentes o a los directores. La pregunta es, ¿ustedes creen que no había ninguna conversación con ellos?

No me consta, sino lo diría. Porque de lo que se trata actualmente es precisamente de ubicarnos en la situación real en la que hemos participado.

Si yo he cometido alguna culpa, en todo caso se va a esclarecer en el juzgado, la asumo, como ya lo estoy asumiendo.

Es más, inclusive cuando se inician todos estos problemas sale el ofrecimiento de la colaboración eficaz, donde podría perdonárseles un determinado tiempo de carcelería. Pero por el hecho de que no estaba reglamentada, yo decido tomar la decisión de acogerme a la confesión sincera.

Y todas mis declaraciones, si ustedes chequean, son corroborados con terceros y coinciden, porque yo me siento seguro de lo que estoy haciendo.

Y qué es lo que pasa. Alberto Venero tiene un resentimiento conmigo por el hecho de que a su esposa la detienen. Y en el auto apertorio, el informe fiscal dice: “según las declaraciones de Juan Valencia, Alberto Venero y la señora Luz Elena le venden la propiedad de la Playa Arica, donde vivió Montesinos, a Juan Valencia”. Es lo que dice el fiscal.

Y he hecho suficiente como para poder decir encubrimiento real y detención para la señora Luz Elena.

Si ustedes revisan todas mis declaraciones, en ningún momento yo menciono que ella me vende la propiedad de Playa Arica. Lo que yo menciono es que ellos me venden una propiedad, una chacra en Mala.

Entonces, en una de las sesiones que hubo, diligencias con el juez, le hago la mención y la prueba es que al día siguiente le dieron libertad a la señora. Pero eso en su momento me lo ha hecho saber Alberto Venero, que me guarda rencor por el hecho de que su esposa estaba detenida.

Entonces, yo presumo que por esa razón él, en sus declaraciones, como que han sido desvirtuadas en las confrontaciones, menciona de que todo lo hacía yo o todo lo hacía Luis Duthurburu.

Y reconozco la participación que he tenido, hasta su límite.

Pero yo creo que ustedes se van a poder cuenta también cuál era la realidad de las cosas.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el proceso, en este terreno, entonces usted, tajantemente señala que usted no ha pagado a ningún presidente de la Caja ningún monto mensual del ente operador del Hotel?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, a la única persona que le he dado 500 dólares mensuales, por instrucciones de Alberto Venero, porque era su familiar, puesto que trabajó en Finsur y después fue a trabajar a Caja de Pensiones, ha sido a David Mendoza. Eran 500 dólares mensuales para compensar la diferencia de sueldo que tenía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es solo el caso de Mendoza?, porque el señor Venero ha dicho también de que a determinados funcionarios se les otorgaba un plus. En concreto a Revilla.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, a la única persona que reconozco haberle dado dinero es al mismo señor Mendoza.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sabía de otros que recibían dinero?, ¿sabía, aunque usted no lo entregara?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Mire, Alberto Venero en muchas oportunidades me lo ha insinuado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Antes del juicio?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Lógicamente, en esa época.

Decía que reciben la suya, pero no puedo afirmar de que sea o no cierto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Como una cosa generalizada o como una cosa específica hacia determinados funcionarios?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, como una cosa generalizada lo hacía.

Pero nunca hemos entrado en el detalle, “sí, que le di a fulano”, o que yo haya visto.

El señor PRESIDENTE.— Señor Zapata.

El señor ZAPATA, Antonio.— Buenas tardes, mi nombre es Antonio Zapata, soy asesor de la Comisión. Y quería hacerle una pregunta.

De acuerdo a su manifestación, lo que estoy tratando de entender es su relación con Venero.

Si usted no era quien le pagaba a los funcionarios de la Caja, para que ellos estén suficientemente dispuestos a hacer correr.

¿Entonces, cuál era la naturaleza de su relación con Venero? Usted se limitaba a cobrar las comisiones que los clientes pagaban y a llevárselas a Venero. ¿Esa era su única función?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— La más importante sí, y lógicamente la que mencioné, representando en sus acciones en Finsur y en el Hotel Las Américas.

Lo que pasa es que cuando hablamos de dinero, de repente lo vemos en una cantidad simplemente etérea, pero estamos hablando de que si señor usted tenía que venir de repente al centro, a un banco, donde una persona le tenía que dar 40 ó 50 mil dólares, y esos 50 mil dólares cargarlos en la calle, movilizarlos por medio Lima, llegar a la casa de Alberto Venero y entregarlo, eso es otra cosa.

Como, por ejemplo, si hablamos del 5% de lo que entrega Gessa, estamos hablando de, no sé si 6 ó 7 millones de dólares, es cargarlo en efectivo.

Entonces, esa es la relación de confianza que había, yo me imagino por el hecho de que nunca le faltó un solo centavo en la entrega, es que él veía en mí a una persona confiable.

El señor ZAPATA, Antonio.— ¿De dónde venía esa confianza?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Como le digo, lo conocí en el colegio, en secundaria, hemos sido compañeros de colegio, y por (6) el tiempo que he sido su broker de seguros, antes del 90.

El señor ZAPATA, Antonio.— En el colegio se conocieron también con Revilla, ¿cierto?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Es correcto.

El señor ZAPATA, Antonio.— ¿Eran un grupo que venían del colegio?, ¿tenían fuertes vínculos entre ustedes?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, éramos amigos como cualquier muchacho que sale de la secundaria, con el tiempo es que se fue reforzando más.

Yo veo de que Alberto Venero percibe una mayor confianza en mí desde cuando empecé a asesorarlo en lo que era el broker de seguros. Habían accidentes y yo estaba en el momento, no importando la madrugada o la hora del día.

Probablemente, eso haya sido uno de los detalles por lo cuales asumió el hecho de que pudiera haber tenido confianza, para darme ese tipo de responsabilidad.

El señor ZAPATA, Antonio.— Ahora, en un esfuerzo por comprender el modus operandi de la Caja, nosotros tenemos más o menos la siguiente idea.

Por un lado, hay tantas operaciones malas que tienen haberse formulado en base a influencia política, puesto que muchas carecen de racionalidad económica.

Yo no voy a aceptar que una institución tenga un margen de error, que algunas cosas salen mal, algunos negocios salen mal. Pero es tan grande la cantidad que no es factible.

La única conclusión lógica aquí es que hubo mucha influencia política en la toma de decisiones. Y estamos tratando de comprender entonces cómo era la toma de decisiones.

Entonces, aquí uno se encuentra las responsabilidades de los gerentes y las responsabilidades del Consejo Directivo, y uno encuentra que, por lo menos Venero lo que sostiene, es que el modus operandi era como quien dice una doble tenaza. Vladimiro y él coordinaban. Y luego él, a través suyo y de Duthurburu o de algunos de los otros brokers arreglaba con los gerentes, esa es una tenaza.

Y una segunda tenaza es Vladimiro, a través de sus mecanismos, llegaba al Consejo Directivo, y esa era la segunda tenaza que hacía que proyectos presentados los gerentes fuesen aprobados por el Consejo Directivo, porque ambos sabían que ellos eran los contaban de favor.

¿Esto le parece plausible y lo conoce usted en alguna medida? ¿Cuál es su opinión al respecto?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Conozco el hecho, como lo acabo de referir hace un momento, de la cercanía o de las coordinaciones que pudieron haberse tenido entre Luis Duthurburu y Juan Valencia, el que habla, con los gerentes. El otro lado, no lo conozco.

Como le digo esa es la declaración de Venero, pero también habría que ver hasta qué punto quiere aceptar o no su responsabilidad.

Pero es más, usted acaba de mencionar algo, me parece importante volver a repetirlo, que ha habido muchos créditos malos.

Y como que es cierto, la Superintendencia de Banca y Seguros, en su momento, manifestó de que ya no más créditos, orientan el dinero a otra cosa.

Pero habría que preguntarse desde cuándo y hasta cuándo se dieron los créditos, porque cuando yo ingreso y empiezo a tener contacto con los brokers, que es en el año 93, lo que se hacía era refinanciar lo que de años pasados ya había estado colocado.

Era un poco la sensación de incomodidad que uno tiene cuando se entera de que en su momento ha estado Carlos Suárez, eso lo digo por periódico. Carlos Suárez que dio malos créditos, estuvo también de presidente el general Salinas Sedó.

De lo que yo puedo recordar, de algunos de esos clientes eran de hechos pasados, que hasta donde tengo entendido, Luis Duthurburu se inicia como primer contacto con la Caja de Pensiones en el año 88 ó 89, por ahí. Eran un poco medio socios con Alberto, pero él llevaba la batuta.

Porque la idea era quién tenía el contacto con el que toma las decisiones.

Si tú eres mi socio, te llevo. Siempre ha habido una pugna, eso sí he podido apreciar. Ha habido una pugna entre Alberto Venero y Luis Duthurburu en quién tenía el mejor contacto.

Está demás que yo lo diga, es por todos conocidos el hecho de que las licitaciones que han tenido a nivel de las Fuerzas Armadas, quien controlaba todo eso.. Bueno, todo eso es materia de proceso actualmente.

El señor PRESIDENTE.— Señor Valencia, en estos contactos con los entes de la Caja, ¿ustedes también tenían una relación con los tasadores para las obras inmobiliarias?

Porque una de las cosas que nos llama la atención también es que las tasaciones un poco, en varios casos, se acomodan a las circunstancias. Si conviene que sean altas, resultan altas; si convienen que sean subvaluadas, son subvaluadas.

O sea, ¿cómo funcionaba eso y cómo se resolvía el tema con los tasadores?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Lo que recuerdo es que Alberto Venero nos presenta al señor Diego La Rosa, me parece que era la empresa Edifica o Edificare, una de las dos. Y él era un poco el tasador de todo lo que él manejaba.

Y hasta donde tengo entendido él era un poco relacionado al suegro de su hija. Entonces, por ahí viene la vinculación.

El señor PRESIDENTE.— ¿Edificare era propiedad de Venero?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Edificare era una de las empresas, hasta ahora que recuerdo, que era inmobiliaria, ventas inmobiliarias.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero era propiedad de Venero?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí y de Duthurburu, y “Juan Valencia”.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y a su vez ponían al tasador?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, es que una cosa es Edificare y otra cosa es Edifica.

Edifica, coincidentemente son nombres parecidos, pero son dos empresas totalmente distintas.

No sé, quisiera pedirles permiso para los servicios. Me van a disculpar.

—**Se suspende la sesión.**

—**Se reanuda la sesión.**

El señor PRESIDENTE.— Se reanuda la sesión con el señor Valencia, está presente el Presidente de la Comisión, el congresista Herrera.

—**El señor Ernesto Herrera Becerra asume la Presidencia.**

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En relación a este tema, el modus operandi en este

terreno, en la Caja y en las propiedades de cada cual, usted señalaba que Edificare era una empresa de inversiones de inmobiliaria propiedad de Venero.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, Edificare.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y Edifica era una entidad que tenía un tasador que Venero le presenta, pero Edifica no es propiedad de Venero.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero sí cumplía una función en la tasación de los bienes.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Bueno, hasta donde yo tengo entendido él era el encargado de tasar las propiedades.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿De Edifica?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— De Edifica.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y cuál era la relación de Edifica con Venero, Duthurburu y usted?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Como le mencioné, Alberto Venero me lo presentó al señor Diego La Rosa en su casa, mencionando que era un poco familia o cercano a su consuegro. Y mayor relación no tenía.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y qué ganaba el señor con este tema específicamente, de tasar de una u otra manera?, ¿o sea, se compartía algún beneficio de las inversiones inmobiliarias que se decidían con los tasadores?, ¿si ellos recibían algún mecanismo de contraprestación por la función que cumplían de tasar en uno u otro sentido?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Si había alguna forma de compartir sus utilidades, desconozco; pero lo que sí es que al señor Diego La Rosa se le llama por el hecho de ser el representante, me parece que fue Presidente del Cuerpo Tasadores del Perú.

Por ese hecho era una persona confiable en cuanto a las tasaciones.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Aquí otra vez estamos regresando un poco a la misma lógica; o sea, buscan un tasador que es confiable porque es una persona seria, que va a tasar correctamente.

Pero el problema que nosotros encontramos, en varias de las tasaciones, es que estas se ajustan a las función que debía cumplir el bien, determinadas ocasiones se sobrevaluaban y en otras ocasiones se subvaluaban.

Entonces, si la razón por la que lo toman era porque el Presidente del Cuerpo de Tasadores y era una persona muy transparente, muy eficiente, no parece ser funcional para una asociación en la cual se están obteniendo beneficios ilícitos, que es lo que estaba ocurriendo, razón por la cual están abiertos los procesos.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No conozco los detalles del trabajo del señor Diego La Rosa.

Solamente hago referencia del hecho de que lo conozco. Y hasta donde le he manifestado del conocimiento que he tenido de él.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Conoce algún otro tasador?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Sabe si recibían algún estímulo especial o escuchó alguna vez que lo recibiera?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted ha declarado ante el Quinto Juzgado Anticorrupción, si no me equivoco —no sé si está aquí el expediente —, que es usted el que recibe la comisión del señor Wiese.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Por el tema del salitre.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Es correcto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuánto es lo que recibe?, ¿si eran 5 millones, si eran, perdón...

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— El 5%.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— 5% de 42 millones.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— ¿De 42 millones?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— De dólares. Perdón de 7 millones de Dólares.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Bueno, el 5% de la cantidad que se vendió.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, usted reafirma que efectivamente usted recibió el...

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, es correcto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y era 5% de 7 millones?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Del total.

Bueno, como le digo, si es que ha sido 7 millones, ha sido el 5% de los 7 millones.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Le pagaron en efectivo o en cheque?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En efectivo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y en el caso de Gessa?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— También fue en efectivo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— También fue en efectivo.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Hubo recibo de parte suya?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y usted no recuerda los montos?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Mire, yo me tengo que referir a lo que está ahorita en los procesos, porque ya se tienen en los documentos que prueban que prueban...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En Gessa se habla de 2 millones de dólares. 2 millones es harta cantidad para llevar en un, no sé cómo lo recibían, un maletín.

¿En un maletín lo recibían?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Maletas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En maletas?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y estos contactos dónde se daban?, no eran en un restaurante.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En sus oficinas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En sus propias oficinas?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En sus oficinas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En las oficinas de ellos?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿El señor Wiese o el señor Espantoso?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Así es.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted ya nos ha aclarado el tema de la relación con los presidentes y que éste no era en que usted particularmente manejaba y conoció a dos en reuniones sociales.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Correcto, en la casa de Alberto Venero.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En el caso...

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Perdón, discúlpeme.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sí.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No conocí a dos, sino he visto a dos presidentes en la casa de Alberto Venero en dos reuniones sociales, o sea, para ser más exacto.

Porque en el caso del general Suárez, lo conocí antes por el hecho de ser el Presidente de Finsur; o sea, ya lo conocía y lo volví a ver en la casa de Alberto Venero.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sí, señor Zapata.

El señor ZAPATA, Antonio.— Por su intermedio, señor Presidente.

Yo quería preguntar ese punto precisamente. Usted era director de Finsur, ¿cierto?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Era director y accionista.

El señor ZAPATA, Antonio.— ¿Eso significaba que una o dos veces al mes participaba de sesiones de directorio?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Semanal.

El señor ZAPATA, Antonio.— Y en estas reuniones los representantes de la Caja en el Directorio tenían amplias oportunidades pues de interactuar con usted. ¿No conversaban ahí asuntos cruzados?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí hemos conversado de muchos temas.

El señor ZAPATA, Antonio.— Usted tenía una relación con el Directorio también pues, ¿no? A través de ese Directorio con el otro directorio.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Claro, he conversado con las dos personas que representaban a la Caja, tres me parece que eran.

Era el presidente, después el gerente general y a veces algunos directores que lo acompañaban.

Lo mismo también en el Hotel las Américas cuando iban a sesión de directorio una vez al mes. (7) Hemos tenido contacto con algunos directores, es cierto.

Y también en las oportunidades en las cuales solicitaban mi presencia a la Caja de Pensiones para informar el desenvolvimiento como accionista y presidente del Hotel Las Américas, a la Caja de Pensiones iba a explicar algunos detalles, me daban un tiempo y me retiraba ¿no?

Pero no ha habido intimidad, eso es a lo que me refiero.

El señor PRESIDENTE.— No ha habido intimidad, okay, pero, digamos, para concretar negocios no se necesita intimidad, para concretar negocios se necesita una relación profesional, una oportunidad para interactuar y propuestas para tener, ¿ello ha desarrollado usted?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— NO, no se ha realizado esa situación.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

Yo quería preguntarle, volviendo al tema del modus operandi, una pregunta tengo yo. Al hablar de la empresa que tasaba y de acuerdo a la explicación de Diez Canseco la hayamos en algunas circunstancias tasando, sobrevaluando, y en otras ocasiones, tasando subvaluando.

Entonces, usted dice que no tiene conocimiento de que esta empresa haya recibido alguna participación. Okay, aceptémoslo.

Luego por el lado de los gerentes, los hayamos no solamente en operaciones de crédito, los hayamos en ‘ene’ operaciones, inmobiliarias, compra de cartera pesada del Banco de Comercio, la compra de las acciones de Finsur, de las cuales podemos conversar un poco luego, a continuación.

Los hayamos en diversos tipos de operaciones aconsejando mal, haciendo informe técnicos pobres. Y que

ahí están las pruebas, han redundado en malos negocios para la Caja.

Entonces, usted nos dice que igualmente como en el caso anterior, no le consta que ellos hayan recibido algún beneficio.

Entonces, yo le pregunto, bastaba tener el trabajo, es decir, a lo mejor pues, era un trabajo muy bien pagado. Entonces, que sé yo, si a mí me pagan por un trabajo 10 mil dólares y me piden que no mire nada. A lo mejor encuentra usted a alguien que por 10 mil dólares firma sin mirar ¿no?

Entonces bastaba el trabajo, era un estímulo suficiente para las decisiones que estamos encontrando, en el caso, por ejemplo, de los tasadores, el tener contratos regulares era suficientemente atractivo, más allá de que le pasaron un 1% medio por ciento, 5%, a lo mejor no le pasaron nada. Simplemente el hecho de mantenerlo alimentado como trabajo, ese era el estímulo ¿le parece a usted?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Desconozco, pero usted acaba de decir algo que me llama un poco la atención, en cuanto a la subvaluación.

Yo quiero poner como ejemplo, el hecho del tema del salitre que es un expediente que se lleva en el Quinto Juzgado, que ya ustedes tienen conocimiento. Que actualmente existen debate periciales, los mismos que los ingenieros de parte del Estado, en este caso, no pueden demostrar de que ha habido subvaluación. Y han habido debates periciales, creo, que han durado cerca de 3 a 4 meses.

Y es más, va, tengo entendido CONATA, pero hasta donde yo sé, CONATA fue creado precisamente para subvaluar en la época de Velasco, para pagar menos a los terratenientes.

Esas mismas consideraciones se están aplicando para tasar, en este caso, el terreno del salitre. Pero no pueden sustentar su hecho.

Es por esa razón que yo le mencionaba que mal puedo yo juzgar en este caso, al tasador, Diego La Rosa, si hizo o no bien su trabajo.

El hecho también que usted me dice, el hecho de estar alimentado teniendo tasaciones como exclusivo. Yo diría no tanto así porque han habido otros tasadores también.

Al menos, por ejemplo, en Finsur que hubiera tenido el control total de todas las tasaciones, hubiera sido la persona ideal desde el punto de vista que usted menciona.

Pero no ha sido así, han habido tasadores de diferentes razones sociales y personas naturales ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Volviendo a su relación con los directivos de la Caja. Usted tenía oportunidad de interactuar con algunos de ellos, debido a que participaba en el directorio de Finsur, y algunos de los directores de la Caja eran también directores de Finsur, ¿me equivoco?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, sí.

El señor PRESIDENTE.— Okay.

Además de esta oportunidad de interactuar y como tuvo oportunidad de interactuar, pues, de proponer cosas y ver, seguir conversaciones sobre temas que están abiertos.

En una manifestación el señor Duthurburu ha resaltado la influencia que tenía Venero y la suya como representante de él, para el nombramiento de algunos directores, para la selección de algunos directores.

¿Es esto así, usted alguna vez ha participado en alguna conversación donde se ha evaluado el currículum de algunos oficiales, donde se ha ponderado si este general o tal otro conviene, y derivado de ello ha notado que esto ocurría, que esto se concretaba?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Estamos hablando de directores de la Caja de Pensiones.

El señor PRESIDENTE.— Sí, señor.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En el Quinto Juzgado también yo he declarado al respecto, ha habido una confrontación con Alberto Venero.

Lo que dije en su momento fue lo siguiente: En algún momento Alberto Venero me dice que él procuraba poner a los directores que iban a estar en abastecimiento de las diferentes Fuerzas Armadas, porque él como proveedor le interesaba tener una cercanía a ellos, y la razón de ser directores de la Caja, era como tenerlos un poco más cerca.

Pero en la confrontación se ha concluido en lo siguiente, de que ese es un dicho mío, ese es un comentario

que me hizo Alberto Venero. No me consta si era o no cierto; o sea, yo manifiesto lo que recordé en su momento.

Ahora, no sé si se haya dado la figura que usted acaba de mencionar. Si se ha puesto a determinadas personas ya, sabiendo de que iba a servir par algo, no me consta.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero usted no ha participado en ninguna conversación donde se haya ponderado las calidades, las conveniencias de tal o cual general para ocupar tal o cual puesto?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, como le digo, la verdad de las cosas ya ustedes la conocen y los juzgados también ya la conocen. Yo representaba figurativamente a Alberto Venero y daba una apariencia de un peso propio, para el socio Luis Duthurburu Cubas.

O sea, ante Luis Duthurburu Cubas, lógicamente, yo cumplía mi papel y, bueno, él se lo ha creído ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Entiendo.

Hablemos ahora un poco de Finsur.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Cómo no.

El señor PRESIDENTE.— Una primera pregunta, usted representaba ahí los intereses del señor Venero, usted figuraba como accionista.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Correcto.

El señor PRESIDENTE.— Y en un momento dado se concreta una gran operación, que es la compra de las acciones de Venero y de Duthurburu, usted y Duthurburu en lo formal, por parte de la Caja.

Yo quisiera que usted se sitúe en ese momento y nos relatara su participación, ¿cómo vio la operación?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Yo recuerdo de que en un momento la Superintendencia de Banca y Seguros emite una carta al directorio de Finsur e indica que la Caja de Pensiones no puede tener dos entidades financieras en el mercado, invitando a que los directorios se junten y tomen una decisión de fusionarlas, para que sea una sola entidad estatal.

Cuando trasladamos esa información, en este caso a Alberto Venero, porque él no participaba en los directorios. Cuando trasladábamos la información a Alberto Venero cuando habían la reuniones privadas, lo que yo aprecié en ese momento era el hecho que se iban a reducir como accionistas, puesto de que sin Finsur estando en muy buena posición, estaba en mejor posición que el Banco de comercio. Tenía poca morosidad y su rentabilidad se proyectaba a ser un poco más alta.

Entonces, al juntarse con el Banco de Comercio iba a bajar la capacidad de imagen bancaria, de calificación bancaria y su calidad de accionistas en cuanto a porcentajes iba a reducirse. Y toma una decisión de vender.

Recuerdo de que en ese momento me parece que era presidente del Banco de Comercio el doctor Percy Tábori, al cual se le solicitó que hiciera una evaluación a través de su empresa Macroconsult, me parece.

El señor .— (Habla fuera del micro)

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Algo así.

Para que evalúe las alternativas y cuál era la mejor solución para la fusión. Entonces, él nos diagramó el cómo presentar las acciones a través de la Bolsa de Valores, Conata y toda la venta pública que se realizó.

El señor PRESIDENTE.— En esa parte quiero hacer un paréntesis para que usted nos explique: Y por qué entregarle la consultoría de un estudio que lo realizaba el mismo banco al cual ustedes estaban, como la explicación inicial que ha dado muy suspicaces de que no era conveniente ¿por qué no otro?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Claro, lo que pasa es que se miraba la calidad de la persona. En este caso como profesional era el doctor Percy Tábori, teníamos muchas referencias de que él era una persona muy centrada y que hacía lo más justo posible para las partes.

Es por esa razón que se le pide que evalúe y haga un informe para los accionistas, en este caso de Finsur, los minoritarios.

Y nos recomendó, bueno, vender las acciones a través de todos los reglamentos del caso...

El señor PRESIDENTE.— Señor Valencia, por ejemplo, ahí yo tengo, discúlpeme un pequeño

paréntesis.

Si yo dudo en comprar un bien y un determinado producto, y yo para tener la certeza de que estoy comprando ese buen producto, o sea, por qué dirigirme exactamente al que produce ese producto y por qué no dirigirme a otra persona, o a un competidor, o a otra empresa consultora que me sugiera o que me diga de manera imparcial.

Porque es difícil, quien está interesado en la fusión, como el Banco de Comercio, que diga, yo estoy mal. O, mira, estas son las debilidades ¿no?

O sea, ¿ustedes no vieron, de acuerdo a sus intereses y a lo que usted está sosteniendo, la posibilidad o conveniencia de tener otra consultoría?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Mire, de repente la óptica que usted tiene puede ser válida, ¿no? Pero habría que considerar un detalle, nosotros estábamos vendiendo, en este caso yo venía las acciones de Finsur de propiedad de Alberto Venero.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero ustedes querían venderla o se oponían a la venta?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, había la voluntad de venta.

El señor PRESIDENTE.— ¿No se oponían a la venta?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No.

Había la voluntad de venta, y es más, no estaba orientada a la Caja de Pensiones, estaba orientada al público y es por eso que se hizo en la Bolsa de Valores.

Tanto así que yo recuerdo que en su momento hubo preocupación porque empezó a bajar el valor de las acciones porque no habían postores.

Me parece que estuvo en un momento determinado, en 3 soles 50 cada acción; y finalmente se llegó a vender en un sol veinte, me parece. Algo así, y esa fue la oferta final.

Entonces, lógicamente como vendedores el que pagara el precio más cercano o mejor.

El señor .— Una pregunta, volviendo a esa operación. ¿Los accionistas minoritarios, o sea ustedes, le pagaron a la empresa de Tábori por la valorización que hizo de sus acciones?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Perdón, no hizo ninguna valorización de acciones, no. Él lo que hizo es ver la situación de una empresa y la otra, y cuál era la mejor forma de presentarse ante una subasta pública, digamos así. Porque tiene todo su reglamento, tiene sus formas.

En este caso, quien trato directamente **(8)** y me parece que sí hubo un pago por su trabajo, fue el señor Duthurburu.

El señor .— Correcto, pues entonces, ustedes le pagaron a Tábori por el estudio que realizó.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Por su trabajo de orientarnos cómo vender las acciones.

El señor .— ¿No recuerda cuánto le pagaron?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, yo desconozco eso.

El señor .— Nos interesa tener más claro el rol de Tábori porque nos aparece como un personaje un poco curioso, en ese momento él ganaba 100 mil dólares anuales por su trabajo en el Banco de Comercio, a la vez su empresa le aconseja a los minoritarios de Finsur, cómo presentarle al Banco de Comercio para que el Banco de Comercio los compre.

Entonces, aparece como un hombre que está a los dos lados de la mesa, ¿le parece a usted?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, porque en todo caso, yo le diría si estuviéramos en una empresa en la cual se tuviera que contratar a una persona que tiene un amplio currículum positivo en el mercado y lo contrata una determinada empresa; y coincidentemente, unas personas que lo conocen también contratan sus servicios, es porque el profesional es bueno ¿no?

No porque exista la suspicacia que en el tiempo pueda pensarse diferente, voy a contratar a uno, de repente, que no me inspira la mayor confianza en cuanto a resultados profesionales ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Señor Valencia, usted dice que estaba de acuerdo, que no se oponía a la

venta, a la fusión, perdón, de Finsur con el Banco de Comercio.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Así es, no nos opusimos, por eso es que se decidió en vender las acciones. Porque si nosotros nos hubiéramos opuesto, simple y llanamente no se hubiera fusionado la Caja, perdón, el Banco de Comercio con Finsur, no hubiera habido fusión.

Pero esto, como le mencioné, ha sido a raíz de una recomendación que hace la Superintendencia de Banca y Seguros,

El señor PRESIDENTE.— Y dígame una cosa, quién hace el pedido, porque la Caja necesitaba para atender, digamos, la fusión, el 80%, determinada cantidad de acciones, no el 47%, 49% que ustedes tenían Duthurburu-Venero a través suyo.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Correcto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién es, hay una negociación de por medio, quién de la Caja en el directorio, quién argumenta la necesidad de comprar todo?.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Como le mencioné hace un rato, nosotros presentamos la oferta pública y lógicamente a quienes primero se les tiene que informar que vamos a vender es al socio que está en la empresa, en este caso la Caja de Pensiones.

Enviamos una carta, independientemente cada uno de los dos, tanto el señor Duthurburu como yo, dirigida a la Caja de Pensiones, nuestra voluntad de venta y que posteriormente iba a haber un proceso de venta pública. Así fue.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hubo alguna condición, vendemos todo o nada, o aceptamos lo que ustedes nos compren había un detalle sobre eso?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, la decisión fue vender todas las acciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿La Caja no les solicitó un porcentaje tampoco, no le puso en la conversación, digamos, una solicitud de solamente de un determinado porcentaje del 49% que ustedes tenían?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Lo que pasa es que si nosotros vamos a una oferta pública y si hubiera venido, de repente, el Banco de Crédito y nos hubiera dicho, te compro. Le vendíamos. Se acercó la Caja que era a la que más le interesaba fusionarse con el Banco de Comercio, y bueno vendimos. Esa fue la forma en que se presentó esa operación.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca la Caja le dijo, solamente quiero un porcentaje, compró todo?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, porque nosotros vendíamos todo.

El señor .— En ese momento las acciones de Finsur ya no cotizaban en Bolsa, y el último precio que hemos tenido, o sea, la última vez que cotizaron en Bolsa y dejaron de hacerlo, era 0,83% y luego ustedes venden a 1,22%, es una diferencia superior al tercio, y me pregunto, ¿para ello hubo alguna negociación política, cómo fue la negociación, cómo fue la fijación a 1,22% por qué ese precio, por qué no cualquier otro?, ¿por qué no más, en todo caso?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Porque precisamente en ese momento toma la decisión la Caja de decir te compro..

El señor .— ¿Ellos fijan el precio?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, es que nadie fija el precio. Lo que pasa es que en su momento existían los remates y llega un momento en que, bueno, compro.

O sea, yo me pongo en la posición de la Caja, compro antes de que venga otro y de repente me quita la posibilidad de tener parte o la mayor parte del accionariado y no voy a cumplir con la instrucción de la Superintendencia de Banca y Seguros de fusionarme.

O sea, ha habido diferentes, se puede especular de muchas formas, pero lo que es el hecho cierto es que sucedió como le estaba mencionando.

El señor .— No me queda claro, ¿quién fija el precio a 1,22% y por qué ese precio y no como usted dijo, uno más alto o uno más bajo, por qué ese 1,22% y quién lo fija?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Se presentó la compra, o sea, hubo un acercamiento en la cual

me parece que fue el almirante Chávez, en una reunión que hubo en Finsur, precisamente en uno de los directorios. Donde se le menciona, bueno, que ellos tenían la opción de comprar, y se le mencionó precisamente todas las...

Mire, usted me acaba de mencionar el hecho de que en su momento estuvo en 3 y picos, y después bajó a punto 0,87, yo no tengo presente eso. No es que dude de lo que usted me dice, pero me parece que hay un error allí, porque nunca estuvo más debajo de lo que se vendió.

El señor .— Nosotros tenemos el registro que le estoy mencionando, 0,83% fue la última vez que cotizó en Bolsa, luego deja de cotizar en Bolsa y ustedes venden a 1,22%. 1,22% comparado con 0,83% es un tercio más.

Entonces, yo lo que trato de saber es por qué 1,22% quién fija el precio y usted no me contesta. Entonces yo le he preguntado dos veces muy concreto, y luego una tercera; si no me quiere contestar, me dice, no le quiero contestar y punto.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, no es que no quiera contestarle, lo que pasa es que yo le estoy transmitiendo lo que yo recuerdo en este momento.

Si yo tuviera algún recuerdo de que se juntaron determinadas personas propietarias de las acciones y dijeron, me vas a pagar esto, lo mencionaría.

Lo que pasa es que no tengo muy clara la idea de lo que usted me quiere decir en el sentido por qué fijaron 1,22%, por qué no menos o por qué no más, ¿no es cierto?

El señor .— Yo le digo porque el señor Tábori nos ha contado acá la historia de que ustedes se oponían, y que como ustedes se oponían, ustedes lo que estaban buscando era elevar el precio de sus acciones.

Entonces, que ustedes pujaron diciendo, no, no quiero. Y ellos tenían como la obligación de comprar, entonces se encuentra alguien que no, no quiero. En realidad empiezo a ofrecer más y al final le pago 1,22% porque se hizo el que no quería.

Esa es más o menos la argumentación del señor Tábori, ¿usted recuerda algo en este sentido?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Mire, no recuerdo nada de eso, puede ser que haya sido una reunión entre los propietarios reales Duthurburu y Venero.

Como le digo, yo era simplemente la persona que representaba sus acciones. No recuerdo ese hecho.

El señor .— El almirante Chávez, efectivamente, habla de una carta y dice así. Lee una carta que él tenía, él dice: Señor contralmirante, Presidente del Consejo, por medio del presente nos es grato comunicarle dándole conocimiento... Dice, ellos no están de acuerdo con la fusión. Estos dos señores no están de acuerdo con la fusión.

Bueno, esa es un poco la argumentación,

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, pero no se desdice con lo que yo he mencionado, no estaban de acuerdo con la fusión.

El señor .— ¿Ustedes?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Claro.

Yo hace un momento mencioné que cuando la Superintendencia indica que la Caja no puede tener dos entidades financieras, que debería que fusionarse; entonces en la reunión privada que hubo tanto de Alberto Venero como de Luis Duthurburu, ellos manifestaron no estar de acuerdo con la fusión, y es por eso que deciden vender. Y refleja un poco lo que usted me acaba de mencionar de la lectura de la carta.

El señor PRESIDENTE.— Señor Valencia, yo le he hecho dos veces la pregunta hace un momento.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Preguntándole si usted estaba de acuerdo con la fusión y usted dijo que sí, que no se oponía.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, está bien, pero también he mencionado lo que le acabo de decir, o sea, eso también está grabado, que no estaban de acuerdo.

Ahora, también...

El señor PRESIDENTE.— Yo tengo una gran confusión, porque usted me está, digamos, explicando de que lo que me acaba de afirmar tiene otra explicación con una respuesta totalmente diferente a la primera.

Y que, obviamente, para mí se me confunde si en verdad ustedes negociaron el precio de las acciones o el señor Chávez que era miembro del directorio, o el contralmirante César Chávez es el que puso el precio, o que ese precio ya estuvo pactado, digamos por terceros, yo no sé, el señor Montesinos o alguien por el estilo.

Si usted nos puede explicar mejor para poder quedar claro en esta parte.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Correcto.

Lo que pasa, señor, es que no tenía el dominio total de la propiedad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién no tenía el dominio)

El señor VALENCIA ROSAS, Juan .— Yo. Hay hechos que desconozco, no lo tengo claro, o sea, no estuve presente, porque la propiedad era de Alberto Venero y de Luis Duthurburu. Entonces, las decisiones que pudieron haber tomado, la verdad es que desconozco algunos detalles íntimos que pudieran haber habido.

Es por esa razón que no tengo mayor precisión, más que dar mi apreciación que pude haber tenido en ese momento y también hay cosas que por el tiempo que ha transcurrido las he olvidado.

El señor PREIDENTE.— Señor Valencia, pero en este caso concreto, esta es una transacción muy importante, no creo que difícilmente uno se pueda olvidar de este hecho.

Cuando hay la fusión, seguramente usted recibe una directiva del dueño de las acciones real de Venero y le dice: “Oye, se presentó esta fusión. Estás de acuerdo o no, cómo actúo”.

Entonces, Venero le dio alguna directiva o había otra explicación al respecto, porque no se toma una decisión si no se consulta, en este caso, como usted dice, yo no manejo la decisión, obviamente yo representaba a alguien, tenía que recibir.

¿Qué le dice Venero respecto a esto?, o sea, “tienes que conversar con Chávez, tengo que conversar arriba con otro nivel de decisión -en este caso Montesinos-, para llegar a un acuerdo”. ¿Al respecto, cómo fue la situación?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan .— No me van a dejar mentir los presentes, en su momento mencioné que cuando se reúnen y mencionan el hecho de no estar de acuerdo con la fusión, deciden vender y se envió una carta, eso también lo he mencionado.

De repente por la forma aislada que he empezado a declarar, quizás no he hilado bien, pero el hecho ha sido de que yo debo haber firmado una carta, eso sí recuerdo, indicándole a la Caja que iba a venderse las acciones, que no estábamos interesados.

Los detalles, entiendo la pregunta, el fondo de la pregunta es: ¿quién pacto el pago? El fondo es ese. Entiendo la pregunta; tampoco la quiero evadir. Lo que pasa es que no sé.

Yo lo único que recuerdo es que se le indica al señor Percy Tábori y quien maneja toda la venta de las acciones es el señor Duthurburu, el conoce mucho más al detalle la operación.

Es por eso mismo de que él es el que le hace el pago al señor Tábori y ustedes podrán, de repente, preguntarle, o de repente las propias declaraciones que ya tiene el señor Tábori podrán deducir mayormente, ¿no? (9)

El señor PRESIDENTE.— Duthurburu subraya un rol un poco más activo de parte de usted; su interpretación es un poco a la inversa de la que usted nos está manifestando, de que él era un poco el que en esta problemática lo seguía a usted y que era usted el que tenía más noción de cómo iba el negocio.

Y con respecto a esto, una pregunta. ¿Usted cobra?, ¿cómo es cuando finalmente ya se produce, pues, la venta, alguien paga, usted cobra, a quien le entrega, cómo fue esa parte?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— La Caja de Pensiones, Perdón, antes de que se me pase lo que usted acaba de mencionar, referente a lo que comenta el señor Duthurburu. Lógicamente, cada persona tiene que decir su verdad desde su punto de vista, pero yo quiero hacer una reflexión.

El señor Duthurburu proveedor de las Fuerzas Armadas desde el año 70, me parece; socio de Alberto Venero desde el año 74, 80, probablemente; y han sido proveedores durante mucho tiempo. Juan

Valencia, año 93, intruso que tenía su peso propio. Cumplí mi rol, no niego y acepto la situación.

¿No le parece que es un poco difícil de que el señor Duthurburu no pueda haber apreciado que el control de su propiedad en sociedad con Alberto Venero pudiera ser él el más interesado en seguirlo y no Juan Valencia? Eso es en cuanto a la apreciación del señor Duthurburu.

Y en cuanto a lo que usted me acaba de mencionar, referido a...

Perdón, se me fue la idea.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo fue el cobro?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Cómo fue el cobro. Sí, efectivamente. Nos envían un cheque, parece que dos cheques fueron, a nombre mío, lo firmé, fui a donde Alberto Venero, me acuerdo, y me parece que de depositó en un banco, de ahí desconozco el final. Lógicamente que él me dio una participación de esas utilidades ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Le leo lo que dice el señor Duthurburu. "El que se encargaba de hacer eso era el señor Valencia. Valencia hacía tanto, tanto y tanto, pero el que decía, quizás puede haberlo hecho yo algún día, pero las reglas quién me las dio. A mi alguien me dijo que 60% iba para un lado, 10% iba para el otro lado"

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— La idea que nos ha transmitido Duthurburu era que el era una persona metida en muchas cosas y que -es cierto-, el tenía una participación.

El señor PRESIDENTE.— Pero usted tenía, como las manos más libres, mayor tiempo en ese sentido para ser el que tomaba decisiones en ciertas áreas y en este caso específico, el medio que insinúa también de que tanto el como usted, en realidad, representaban otra persona, y que estas eran acciones de Venero y de Montesinos, en realidad; y que tanto él como usted estaban ahí de representantes de, dado lo cual usted era el que llevaba la batuta y usted me está contando que usted cobra y usted le entrega a Venero el 100%.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Le entregué los cheques cobrados, bueno, lógicamente cobrados.

El señor PRESIDENTE.— También puede ser un representante.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, está bien, no, no, no, es que el cobró una parte, cobró sus cheques también y el entregó de su parte, le entrega a Venero la parte correspondiente.

Lo que pasa es lo siguiente. Alberto Venero, la idea que me da a mi para trasladarle a Luis Duthurburu, es que Montesinos cobraba de todo y que de esa venta también iba a cobrar un porcentaje. Eso no me consta, nunca lo he visto, es más, yo a Montesinos lo conozco al final, en el año 2000, en la fuga, cuando se va a Panamá y todo eso, y eso está corroborado.

Ahí, lo que hacía era seguir un poco la treta o la trama para que Duthurburu se lo crea, era un poco un show lo que se hacía, lógicamente que a mi me convenía ser parte activa, porque tenía ingresos al respecto, formar parte de esa obra teatral, si podríamos llamarlo así.

¿Qué esa era la versión que tenía Duthurburu? Sí, esa era la versión que tenía Duthurburu. Eso es cierto.

El señor PRESIDENTE.— Una pregunta más, acerca de las fechas. Tenemos nosotros la versión de que a partir de cierto momento el señor Venero cae enfermo y disminuyen sus operaciones y pasa la mayor parte del tiempo en los Estados Unidos, incluso no sé si es verdad o no, pero se habla de un cierto enfriamiento en sus relaciones con Montesinos, y esto corresponde a finales del 98, transcurso del 99, y esta operación de la que estamos hablando, FINSUR, se concreta en marzo del 99, una época en que, de acuerdo a Venero, él estaba en esto con cáncer, medio frías sus relaciones, ausente del Perú, viviendo en Estados Unidos, ¿es un poco incongruente, no? ¿Nos puede explicar?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí. Bueno, a estas alturas todo se sabe, inclusive yo creo que ustedes han podido apreciarlo. Que sí tuvo una operación, según lo que el me refirió tenía que ver con cáncer al colon, me parece, que se trató en Estados Unidos, es cierto; pero también es cierto que él, durante todo ese tiempo no ha estado afuera, ha estado acá, y eso creo que ya se a probado ya a nivel de Migraciones, puesto que él sale del Perú por Chile, o por Tacna, y viaja a Estados Unidos; y cuando regresaba, regresaba por Chile e ingresaba al país sin registrarse. Me imagino que por la cercanía que tenía con Montesinos tenía cómo hacerlo.

Es que él quería controlar su negocio, y la prueba es que inclusive me pide a mi que tome en alquiler una

casa en Camacho. Tomo la casa en Camacho y el propietario tuvo ciertos problemas con él y con su chofer, tuvo ciertos problemas, entonces, lo han visto, inclusive ya lo han llamado a declarar al dueño este. No recuerdo en este momento el nombre: José, no me acuerdo pero en todo caso podría conocerse.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted señala que esa distancia no existía. Si obviamente había un problema de enfermedad que fue en su momento superado pero que permitía el ingreso permanente no por el Aeropuerto Jorge Chávez, sino por el sur.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, es correcto.

El señor PRESIDENTE.— Por Chile, el ingreso no registrado y activamente manteniendo...

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Si ustedes ven Migraciones de Chile, ahí van a poder darse cuenta dónde estuvo en ese espacio. Salió, ¿y?

El señor PRESIDENTE.— Y dígame una cosa. Por qué necesitaba el señor Venero salir de esta manera tan irregular, tan poco clara, por qué no salía por el aeropuerto y regresaba por el aeropuerto, qué se le impedía.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Para mi siempre ha sido una incógnita eso. Es su manera de ser también, ¿no? Tendría sus razones, no sé.

El señor PRESIDENTE.— Venero nos ha dicho que era su hermano quien le facilitaba, en su condición de oficial de la Guardia Civil el paso por Tacna.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Eso prueba justamente lo que yo hace un momento le mencioné. El resentimiento que tiene Alberto de mí por la detención de su esposa.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea, que usted considera que es una venganza personal?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Realmente su hermano no tenía nada que ver.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Muy amable. Gracias.

Para mí, eso está clarísimo y eso lo he podido ver en todos los procesos y en las confrontaciones inclusive.

El señor PRESIDENTE.— Sobre ese tema de FINSUR yo quería preguntarle un aspecto, y es el siguiente. ¿Por qué ellos le compran a ustedes dos? Si yo pensara desde el punto de vista de la Caja, yo necesitaba comprarle a uno; y sin embargo, concretan la operación con dos. Uno, porque me bastaba su porcentaje para obtener tal mayoría que fuera posible que yo la manejara tal y como yo la quería, funcionando o no funcionando, haciendo la operación que me estaba recomendando Superintendencia; y, sin embargo, le compran a los dos, y los dos son, pues, aquí como representantes de poderes mayores.

¿Usted conoce algo de esto?, ¿en algún momento se conversó la posibilidad de solamente comprarle a uno y finalmente se compró a los dos?, o siempre la negociación fue planteada en bloque.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, la decisión siempre ha sido vender el total de la participación de los dos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca se contempló la posibilidad de que la Caja sólo pudiera estar interesada en un porcentaje?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, aquí no, aquí no, no, no.

El señor PRESIDENTE.— Por intermedio de la Presidencia, no sé si alguna otra pregunta sobre el caso FINSUR. En realidad, iba a pasar un nuevo tema pero no sé si tienes alguna pregunta que realizar sobre FINSUR.

La señora SORIA, Violeta.— Sí, con su permiso. Mi nombre es Violeta Soria. Yo quería regresar a la presencia del señor Percy Tábori como Presidente del Directorio del Banco de Comercio y asesor de ustedes, de segunda mayoría de FINSUR.

Quien hace la oferta pública de acciones es la Caja de Pensiones, no es la segunda mayoría la que hace la oferta pública de acciones, y el señor Tábori también manifiesta de que él no recomienda a la Caja la compra de la segunda mayoría, del total de la segunda mayoría para la fusión.

Yo quisiera saber si a ustedes en su informe les manifiesta de que a la Caja le ha recomendado de que es

necesario de que les compren a ustedes la totalidad de las acciones, o sea, para ver un poco la participación del señor Tábori en los dos frentes.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Mire, no sabría decirle cuál fue exactamente la recomendación, puesto quien tuvo el trato directo, inclusive de pago por sus servicios fue el señor Duthurburu. El es el que podría responder más en detalle eso.

El señor PRESIDENTE.— Antonio, pasa al segundo tema.

Y para ir terminando, el doctor Cornejo.

El señor CORNEJO.— Señor Valencia, usted no aclara mucho la figura del señor Tábori en esta compra venta de acciones e indudablemente vuelve a explicar, dice que era el experto, pero experto para, o sea, a quien él iba a beneficiar, ¿al Banco de Comercio, que era su gerente?, ¿a ustedes que estaban haciendo una compra venta?, o, perdón, ¿una venta de acciones?, o sea desprendiéndose de su capital accionario o a la Caja. Al final él hace una triangulación y ustedes confían en él ciegamente.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Lo que pasa es que, como le mencioné hace un momento, la decisión que toman fue contratar al señor Percy Tábori por la calidad de profesional que era; entonces, se le pedía una recomendación.

El señor CORNEJO.— Disculpe, pero es una recomendación arreglada, entonces.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No necesariamente. Me parece que es un poco forzada la figura.

El señor PRESIDENTE.— Señor Valencia, lo que pasa es que alguien no puede ser a la vez presidente de la institución que compra y asesor el que vende.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Pero, perdón, creo que ahí hay un error de apreciación, me parece. El Banco de Comercio nunca compraba nada, quien ha comprado es la Caja. (10)

Pero como le digo, si vemos realmente cómo fueron las cosas, el trabajó como funcionario o como un ejecutivo en el Banco de Comercio, como profesional. Lo que pasa es que él ha sido director también de FINSUR en su momento, lo hemos conocido cómo se desarrollaba en los directorios, era una persona que argumentaba muy bien sus posiciones y lógicamente que uno llega a tener confianza con una persona.

La señora SORIA, Violeta.— Señor Valencia, pero el señor Tábori, aparte de ser Presidente del Directorio del Banco de Comercio, el cobraba a través de su empresa 100 mil dólares anuales por los resultados que arrojaba el Banco de Comercio, y eso fue aprobado por el Consejo Directivo de la Caja, o sea, digamos, como decía el doctor, hay una triangulación en la participación de esa persona: Caja, Banco de Comercio y FINSUR con ustedes..

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Pero, en todo caso, creo que desde ese punto de vista él hubiera sido la persona más indicada para decir: “no, yo no quiero tocar este tema, váyanse a otra persona”.

Nosotros, como interesados en la venta, fuimos donde el profesional y el señor Tábori aceptó y nos da la recomendación y si él en su momento tal vez hubiera dicho: “yo no puedo aceptar esto porque soy parte del Banco de Comercio”, de repente lo hubiéramos aceptado también, ¿no?, hubiéramos buscado otro o se hubiera buscado a otra persona.

El señor PRESIDENTE.— Ya seguiremos conversando esto con el señor Tábori, porque, en realidad, esto va un poco a él. Queríamos recoger su apreciación sobre el asunto.

Ahora, el último tema que queríamos conversar con usted guarda relación con la operadora de los hoteles, la Operadora de hoteles Las Américas.

Entonces, como para comenzar el tema, relátenos usted su participación en ello.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— La Operadora de Hoteles Las Américas. Existe un proceso 68-01 en el Segundo Juzgado Penal. Las declaraciones que tengo que dar es, nuevamente, represento en la propiedad el 95% de las acciones de Alberto Venero en la operadora y, bueno, el objetivo es sacar la mayor rentabilidad posible a los hoteles.

En su momento el Hotel Las Américas llegó a ser el boom de la hotelería en el mercado. Si apreciamos los años 94, 95, 96, no había el requerimiento que el público solicitaba en cuanto a necesidad de camas por turismo o por negociaciones, poco a poco empieza, como le llaman ahora, calentar los negocios en el Perú, mejoró la economía y el Hotel Las Américas llega a captar e imponer precios en el mercado, tanto así de que en su momento se llegaba a cobrar por cuarto cerca de 300 dólares. Cuando empieza el

mercado a saturarse de hoteles empiezan a bajarse los precios.

Hasta cuando yo fui presidente marcábamos el precio del mercado por la red de hoteles que se tenía, para los diferentes niveles.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted era dueño, era propietario del accionariado de la empresa Operadora o representaba los intereses de Alberto Venero?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Representaba los intereses de Alberto Venero.

El señor PRESIDENTE.— El 100%

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí. Del 95% de las acciones.

El señor PRESIDENTE.— El señor Venero lo que manifiesta es que es a través de esta Operadora cómo, en realidad, se pagaban las comisiones a quienes había que pagarle en la Caja, o sea, aquel que en la Caja recibía alguna comisión, esta derivaba de la Operadora de Hoteles Las Américas.

Incluso él nos manifestó que en la contabilidad, o sea, en la entrega que usted hacía de Venero, se descontaban esas comisiones, estaban formalizadas, eran tanto y entregaba, entonces, una parte del total del producto del negocio, menos aquellas comisiones.

Aquí tengo las referencias específicas, pero usted dirá cuál es su apreciación sobre esto.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Probablemente el se refiera al hecho de que cuando yo cobraba las utilidades en forma mensual, yo descontaba mi parte que me correspondía.

El señor Duthurburu en un inicio, los dos primeros meses, me parece que él fue partícipe en estas utilidades, pero después Alberto Venero decide excluirlo de estas utilidades. A eso se referirá, que cuando yo cobraba la utilidad y después le decía: “toma, acá está el dinero”, y supuestamente él le entregaba una parte a Montesinos, eso no me consta; pero, sí, yo descontaba mi parte y en su momento cuando Duthurburu fue partícipe también.

El señor PRESIDENTE.— Señor Valencia, lo que dice el señor Venero es que se descontaba 10 mil dólares de estas utilidades y que iban dirigidos a los presidentes que pasaron por la Caja, y también a los gerentes que de alguna manera, porque de acuerdo a los ingresos que tenía la Caja no eran tan competitivos con las de otras instituciones financieras, compensaban con un porcentaje mucho menor, entre 500 y 800 dólares. ¿Esto es cierto?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Al respecto, justamente hubo una confrontación de sus dichos con mis dichos; y si ustedes pudieran tener a la mano el resultado de estas confrontaciones, él ha negado, que desconoce si yo en algún momento le entregué o no dinero, conmigo.

Es más, por lo que me informan mis abogados, en las confrontaciones que tiene, en este caso con el general Marco Rodríguez, con Javier Revilla, con David Mendoza, excepto David Mendoza, que él y yo hemos reconocido que yo le he dado 500 dólares mensuales por pedido exclusivo de Alberto Venero, porque es su familia, pero al resto de personas él mismo está negando en las confrontaciones; o sea, yo no sé cómo en el Poder Judicial en una confrontación dice una cosa y acá dice otra cosa. La verdad que no lo entiendo.

El señor PRESIDENTE.— La pregunta que yo le formulo, la primera parte es, si usted conocía que de estas operaciones la Operadora 10 mil dólares mensuales iban para pagarse a los presidentes, y además, compensaba a los gerentes. Esa es una primera pregunta.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, desconozco.

El señor PRESIDENTE.— La segunda, obviamente, es que si usted lo hacía o lo hacía él.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, no. Yo no lo hacía. Si él lo hacía, no me consta.

Lo que sí yo he declarado también dentro del proceso judicial, acogido a la confesión sincera, es que en Navidad, en Año Nuevo y en el Día de la Caja, sí del dinero de la Operadora he comprado presentes para todos los funcionarios, inclusive para el personal de la Caja de Pensiones, como un regalo, pero en la forma de entrega de regalo de los broker, tanto así de que en los regalos iba la tarjeta de Alberto Venero, iba la tarjeta de Luis Duthurburu y mi tarjeta.

Por ejemplo, en Navidad las canastas se compraban en cantidad. Para el Día de la Caja nos requerían artefactos eléctricos los broker y ellos lo sorteaban para todos los trabajadores de la Caja. Eso sí

reconozco, eso sí lo he hecho, pero entrega de dinero específico, por los montos que se mencionan no me constan y yo nunca lo he hecho.

El señor PRESIDENTE.— La señora Soria.

La señora SORIA, Violeta.— Sí, gracias.

Lo que quería era, con su permiso, referirme un poco a los tasadores, a algunos tasadores. Por ejemplo, en el caso de GESA, entrega bienes como dación en pago a la Caja y eso se tramita a través del broker del Mar Egeo, el tasador de esos bienes es el ingeniero Germán Díaz Portugal, ¿es también parte de la gente, del personal que trabajaba con el señor Venero, Duthurburu o usted?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, al que yo recuerdo, como lo he mencionado, es al señor Diego La Rosa, pero al señor Portugal no lo tengo presente. Probablemente sea uno de los tasadores más que trabajaba también para la Caja.

La señora SORIA, Violeta.— ¿Y a la empresa Pro Vivienda?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Pro Vivienda sí he escuchado.

La señora SORIA, Violeta.— Porque esta empresa tasó Santa Patricia 1 y 2, que fue vendido a la Caja a través de la inmobiliaria Venecia, que es de propiedad del señor Venero. ¿Eso era también parte de las empresas que pertenecían al señor Venero?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, yo sé de que Pro Vivienda pertenecía a personas no ligadas al señor Venero. Recuerdo de que trabajaba, cuando yo empiezo en el año 93, a mediados, recuerdo haber escuchado de la empresa Pro Vivienda, que era el tasador, pero no conozco detalles y si había alguna intimidad o algún arreglo comercial.

La señora SORIA, Violeta.— ¿Y del señor Raymundo Ríos Góngora?, porque es el que firma la declaratoria de fábrica de Santa Patricia 1 y 2.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Lo desconozco.

La señora SORIA, Violeta.— Perdón. Finalmente, ¿el señor Néstor Rojas Godines?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

La señora SORIA, Violeta.— Gerente General de Inmobiliaria Santa Ángela, que vende *Yuyi a la Caja, él si es parte integrante de las personas que trabajaban con el señor Venero?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí. A él si lo conozco, lo he conocido en la casa de Alberto Venero, en reuniones sociales hemos compartido y sé de que era una persona de confianza de Alberto y que le manejaba sus empresas, lo representaba; y como ustedes pueden apreciar, la figura que se ha dado siempre ha sido poner a terceras personas que representan a los verdaderos propietarios, y este es uno de los casos, pero detalles de qué y el cómo se manejaban esas empresas, no tengo detalles.

El señor PRESIDENTE.— Y sobre ese tema de representantes, que representaban, pues, como dice la palabra, acciones de otro, ¿usted conoce al señor David Griffith?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— El habría sido gerente, luego aparece como accionista de la Operadora.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Claro, así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Representaba a alguien?, o a si mismo.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, él era dueño de sus acciones.

Lo que pasa es que cuando ingresa a la Operadora y se necesitaba tener un gerente, un conocedor del mercado, la persona más idónea en ese momento, no sé si actualmente lo sea, pero era el señor Griffith, porque era director en Corpac, tenía todo el manejo a nivel de aerolíneas, tenía o tiene llegada a nivel de embajadas, entonces, era la persona más adecuada para llenar un hotel por las relaciones que habían.

Entonces, manejaba bien, y creo que me parece que era, no sé si tenía un cargo importante a nivel del grupo de la Asociación de Hoteles en el Perú, algo de turismo.

Por esa razón es que se le invita a ser gerente (11) y dueño de sus acciones en un 5% que él tenía, ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Doctor Cornejo, tiene la palabra.

El señor CORNEJO.— Gracias.

Mire, usted acaba de decir, en una de las preguntas de que la operadora donaba regalos, artefactos, etcétera, a los trabajadores; y anecdóticamente usted dice que ponían tres tarjetas, la suya, la de Duthurburu y la del señor Venero. Explíqueme, ¿cómo ha aparecido el señor Venero para esas cosas, cuando se ocultaba para otras?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No, lógicamente el señor Revilla ha sido compañero de colegio de Alberto y mío.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué colegio estudió?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— ¿Perdón?

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué colegio estudió?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En Nuestra Señora de los Desamparados, en Breña.

Después David Mendoza, su familiar. Esa es la relación directa que habían entre esas personas.

El señor CORNEJO.— No, pero, se supone que cuando uno está en ese tipo de relaciones, si está ocultándose, tiene que ser total. O sea, lo que significa por lógica, lo que significa que su ocultamiento no era real; era para los formulismos, era para los cuestiones prácticas, económicas, pero en la Caja él representaba por sí un peso, él iba a la Caja, él entraba a la Caja y salía de la Caja como cualquier ciudadano.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Nunca lo he visto que haya ido a la Caja, pero sí sé de que muchos funcionarios de la Caja han estado en su casa.

El señor CORNEJO.— La otra pregunta, si me disculpa, es: usted ha mencionado en la primera parte que Peruvian Fishing, ¿sabía usted que era un préstamo o era un refinanciamiento?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí.

El señor CORNEJO.— Que era, pues, una cosa que no iba a tener utilidad porque al final es una cartera pesada y no se ha pagado.

Dígame, a pesar de todo ello que usted sabía, ¿cuánto fue su ganancia por ese trámite como broker?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Me parece que hubo una comisión de algo del 0,3%. No recuerdo muy bien, pero en créditos era sí una comisión muy baja.

Pero yo, en lo personal, era la división, de lo que Alberto Venero decía: es Montesinos, es de Duthurburu, es Alberto Venero y es mía. Entonces, vendría a ser casi, de repente, un octavo.

El señor CORNEJO.— ¿Eso cobraba usted, como persona cobraba un octavo de esa transacción?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Aproximadamente.

El señor CORNEJO.— A pesar que sabía que no era una cosa que iba a ser viable e inmejorable.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— No. Es que como ya se ha conversado eso al comienzo, las circunstancias son diferentes; lógicamente que verlo ahorita es muy fácil decir eso no servía para nada; pero si yo, por ejemplo, en este momento vengo y le digo: señor, mire usted, le pido una refinanciación. Yo estoy en un lugar ideal y tengo toda la maquinaria lista para poder procesar el pescado y que salga congelado y traía las muestras y todo eso.

Entonces, es difícil decir que no, porque lo que uno quiere decir es recuperar el dinero porque el negocio no estaba en recuperar los bienes, porque en todo caso, imagínese usted, la Caja de Pensiones llena de bienes, a las finales le costaría tener más los bienes por el mantenimiento que volver a recuperar en liquidez.

El señor PRESIDENTE.— Si hubiera alguna pregunta.

El señor CARABAY, Yamil.— Señor, a través de la Presidencia, Yamil Carabay.

En sus declaraciones el señor Duthurburu, cuando lo presenta usted, lo señala como los ojos del señor Vladimiro Montesinos; es más, se habla, inclusive, que usted era el que iba a vigilar los intereses del señor Montesinos. Mi pregunta era si realmente esto es cierto, usted lo conocía, si iba al SIN en algún momento, ¿nos podría aclarar algo al respecto?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí. Eso debo de negar lo que en la realidad esa figura se daba, pero lo he mencionado en el inicio del interrogatorio que el objetivo era que yo esté presente y ver, como bien lo dice los ojos, todo lo que hacia Duthurburu porque Venero tenía desconfianza del socio, porque pensaba de que él negociaba por su lado, cobraba una parte, no le entregaba todo. Entonces, por la confianza que llega a tener conmigo es que me dice: “Tú vas a cumplir esta función”.

Y también mencioné que hasta el final nunca se lo comenté, él recién se entera ahora.

Si ustedes, yo sé que tienen la oportunidad de llegar a la información y declaraciones de personas que han trabajado en el SIN, nadie me menciona porque yo no he llegado.

El señor PRESIDENTE.— ¿María Angélica Arce?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Yo figuraba como una persona.

El señor PRESIDENTE.— Señor Valencia, ¿pero usted era los ojos y oídos de Montesinos o de Venero? Precíselo, por favor.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Era los ojos y oídos de Alberto Venero.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna pregunta más?

Si no hay más preguntas.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— (Intervención fuera de micrófono) Perdone, ¿en que año ha terminado el colegio?

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— En el 70.

El señor PRESIDENTE.— Señor Valencia, si usted quisiera agregar más en la Comisión, puede hacerlo en este momento.

El señor VALENCIA ROSAS, Juan.— Sí, debo de agradecer las preguntas que ustedes me han hecho en este momento, porque me permiten aclarar la verdadera posesión y participación que he tenido durante todos esos años.

Si he cometido algún error en lo penal, lo estoy aceptando; es más, me presenté voluntariamente ante el Poder Judicial y estoy acogido a la confesión sincera, de acuerdo al Reglamento del Código Procesal, y estoy llano a venir cuantas veces ustedes me soliciten;

Es más, ustedes pueden corroborar todas mis declaraciones, especialmente las confrontaciones que he tenido, donde hasta el momento coincide absolutamente todo lo que he declarado hoy día, con la declaración de la época del señor Waisman y la declaración de mi primer juzgado que era el expediente 7853, donde ahí, prácticamente, hablé todo lo que en ese momento pude haber recordado.

El señor PRESIDENTE.— Le agradecemos por sus respuestas y vamos a levantar la reunión, siendo las 6 y 51 de la tarde.

Muchas gracias.

—A las 18 horas y 51 minutos, se suspende la sesión.

—A las 18 horas y 52 minutos, se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 6 y 52 de la tarde, del día 21 de mayo de 2003, la Comisión de Investigación de los actos de corrupción del 90 al 2000, se reúne en el edificio Fernando Belaunde Terry, para recibir al señor Hans Halfi López Mendoza, con la participación del presidente de la Comisión y los asesores, el doctor José Luis Díaz y el doctor José Carlos Chirinos, asimismo de Dante Torres y Gladys Pinedo, vamos a empezar esta reunión.

Señor Hans López, le vamos a pedir el juramento correspondiente para que pueda proceder a dar las declaraciones en esta Comisión.

Señor Hans Halfi López Mendoza, ¿jura decir la verdad y nada más que la verdad, ante las preguntas que le formule la Comisión Investigadora?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hicieres que Dios y la patria os premie, caso contrario os lo demande.

Muchas gracias, asiento.

Le vamos a pedir, por favor al señor Hans López que nos dé su nombre completo.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Mi nombre es Hans Halfi López Mendoza, soy natural de Lima; el nombre de mi padre es José López Zamora, natural de Pallasca, Ancash; el nombre de mi madre es Francisca Mendoza, es de Lima; tengo 39 años de edad, egresado de la Facultad de Sociología y estudiante de Derecho.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dónde nació?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— En Lima, señor, el 17 de setiembre de 1963.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y la dirección actual?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Jirón Villavicencio N.º 149, San Miguel.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su ocupación actual?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Soy independiente, facturo, me dedico a todo lo que es impresión, diagramas, publicidad.

El señor PRESIDENTE.— Señor López, ¿usted necesita la presencia de un abogado para contestar a las preguntas que le formule esta Comisión?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— No creo, señor Presidente, porque la verdad nos hará libre, señor. Diciendo la verdad, diciendo las cosas como son, creo que no tendríamos ningún problema porque no lo hemos tenido.

El señor PRESIDENTE.— Muchas gracias, señor López.

Usted conoce de manera general y es mi obligación decirle cuál es el marco en el cual esta Comisión Investigadora recibe el encargo del Pleno del Congreso para hacer la investigación de una década y que además tiene que cumplir con las recomendaciones y conclusiones de las cinco comisiones anteriores.

Adicionalmente a eso, se le ha encargado un tema que es el caso Mantilla, de las cuentas que el señor Mantilla ha tenido en el extranjero y también las presuntas relaciones con el narcotráfico y con el Comando Rodrigo Franco o bandas paramilitares.

Sobre este hecho, es que lo hemos convocado y nos interesaría, en todo caso, que usted nos respondiera las preguntas que esta Comisión tenga a bien formularle.

¿Nos puede informar qué actividades ha desempeñado a partir de 1980, en el centro de trabajo o actividades propias de estudios que haya tenido por favor?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Perfecto.

Terminé el colegio en 1980, en el Colegio Claretiano, particular, religioso; posterior a eso ingresé a la Universidad Inca Garcilaso de la Vega en el año 81 a la facultad de Sociología.

Asimismo, a partir del 81, 82 trabajaba todavía con mis padres porque mis padres eran comerciantes, entonces teníamos negocios, teníamos tiendas, en las cuales yo administraba, se puede decir, y ayudaba hasta el año 83 que entré a laborar a Electrolux.

Posterior a eso, en el año 86, 85 ya participamos, soy militante aprista, soy aprista inscrito en el sector de San Miguel, militante desde mis años juveniles, se puede decir desde los 17 años, 16 años.

Colaboramos en todo lo que se puede decir la campaña del partido en el proceso eleccionario del año 85, después nunca he trabajado para el Estado, jamás, siempre me he dedicado al área del sector privado; después trabajé en Vale Ice Import, en Plur Marine Import.

El señor PRESIDENTE.— Eso, ¿en qué años?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Eso en los años 85, 87, 88 hasta el 90 en el sector privado.

El señor PRESIDENTE.— Esas empresas Marine Import, ¿a qué se dedica?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Todo lo que es venta de repuestos de motores marítimos, General Motors, Caterpillar, para motores marítimos y en algunos casos para maquinarias pesadas, motores de 8 K. Caterpillar, también para las mineras.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y qué tipo de actividad hacía concretamente?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Yo vendía, yo vendía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era vendedor?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Era vendedor, yo era vendedor.

El señor PRESIDENTE.— Eso le daba oportunidad de viajar por todo el país.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Sí, viajé, viajé.

Posterior a eso, hasta el año 90 me dediqué a eso, el 91 también, estuvimos en la venta de los repuestos; se puede decir que hasta el 92; de ahí, el 93 viajé a México, estuve en México hasta el año 97, pero he venido para Perú, en los años venía anualmente, me daba una vuelta viajaba a Brasil por negocios que hacia y posteriormente también estuve en Miami, ya eso ha sido en el 94 por cuestiones de negocios que hacía. (12)

El señor PRESIDENTE.— ¿Terminó, concluyó alguna carrera profesional?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Soy egresado de la facultad de Sociología, mi bachiller se ha hecho en la Universidad Garcilaso de la Vega.

El señor PRESIDENTE.— Garcilaso de la Vega.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso fue en el año?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Terminé en el 87 Sociología, egresé en el 87 de Sociología y posterior a eso postulé a Derecho.

El señor PRESIDENTE.— ¿Derecho también lo concluyó?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— No lo he concluido.

El señor PRESIDENTE.— Usted hasta el 92 nos ha reportado que era vendedor en esas empresas de repuestos, tanto marinos como también para maquinaria pesada.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Eso es minería, me imagino.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Minería, así es.

Cuando el rubro pesquero colapsó por lo del Fenómeno El Niño, tuvimos que buscar vender a las mineras y en este caso eso fue lo que hicimos para procurar ganarnos la vida.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿usted es propietario de bienes muebles e inmuebles en el país?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— No, señor; no soy propietario. No tengo ningún bien inmueble.

El señor PRESIDENTE.— ¿Vehículo?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Tampoco, señor. Nunca he poseído eso, yo todo el dinero que tenía, pues, me gustaba viajar, he viajado, he vivido cómodamente.

El señor PRESIDENTE.— No escuché bien, ¿usted es casado o soltero?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Soy casado, señor, pero tengo una separación de echo por más de 10 años y tengo un nuevo compromiso que adquirí en el año 94 porque me separé en el año 91 y tengo dos hijas.

El señor PRESIDENTE.— ¿De su segundo matrimonio?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Así es, señor.

El señor PRESIDENTE.— Usted nos dice que a partir del 85 se inscribe en el partido.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— No, no, yo me inscribo en el partido, señor Presidente, en el año 80.

El señor PRESIDENTE.— Usted me dice que ya militó en el 85, por eso.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Sí, en el 85 éramos militantes, éramos dirigentes universitarios.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted tuvo algún cargo dirigencial?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Sí, señor, sí he tenido cargo dirigencial.

El señor PRESIDENTE.— ¿Me puede precisar en qué año y qué cargos?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— En el año 84, creo que fue, sí exactamente o 85, fui asambleísta universitario. Anterior a eso fui secretario de relaciones exteriores de la Federación de Estudiantes Apristas de la Garcilaso, fui secretario general del Comando Universitario Aprista, base de Ciencias Sociales, Sociología y a su vez he pertenecido al Tercio Estudiantil.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿en qué circunstancias usted conoce a Jorge Luis Mantilla y al señor Agustín Mantilla, los hermanos Mantilla?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Yo, al señor Jorge Luis no lo conocí en la universidad; al señor Mantilla tampoco lo conocí en la universidad. A través de quien los llegué a conocer, digamos, pero no tuve tampoco una amistad fluida, fue a través del señor Miguel Ríos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted se refiere al señor Jesús Miguel Ríos?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Me puede decir, ¿cómo fue, en qué situación y qué actividades realizaban cuando se conoció y después cómo se ahondó la relación, si es que existió esa relación con los hermanos Mantilla?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— En realidad, nosotros conocimos, le hablo nosotros porque éramos un grupo de estudiantes de la universidad, éramos en su mayoría dirigentes universitarios.

Nos plegamos a una campaña electoral, en este caso, que se vislumbraba el compañero Alan García Pérez, el doctor Alan García Pérez y es a través de Jesús Miguel Ríos Sáenz quien nos convoca a estar cerca del Presidente, en este caso, candidato a Presidente que era el compañero García porque lo que él quería era estar rodeado de jóvenes universitarios con otro perfil, gente preparada, gente que de alguna forma desdeña aquello que decían de que justamente en el Apra había gente lumpen que eran los búfalos, que vulgarmente se les denominaba así a los compañeros que cogían como defensa dentro del partido.

El señor PRESIDENTE.— ¿Esto se produce en qué años?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Esto es en el año 83, señor.

El señor PRESIDENTE.— Es antes de la campaña.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— ¿Usted forma parte de este equipo de seguridad? Nos puede decir, ¿quién fue parte de este grupo que usted acaba de mencionar, estudiantil que se acercó a Agustín Mantilla para un poco, tener una nueva imagen, no solamente, digamos, de un grupo de fuerza, de seguridad, sino por el contrario, más intelectual, nuevo?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Le explico, señor. En cuanto a que cuando uno entra a política, a veces lo ve por una pequeña pantalla la política. Sin embargo, quienes están sobre uno, tienen una visión panorámica de lo que es la política. Entonces, de alguna forma lo que yo siento, señor, es que muchos de los que estamos hoy, de repente, involucrados en este tipo de problemas, nos utilizaron. Nos utilizaron porque desconocíamos a lo que realmente o cuál era la intención de conformar, de repente, este grupo de apoyo al compañero García.

Yo creo que, primero nos dijeron que íbamos a ser este grupo como de escolta, acompañantes, para que solamente se vea que somos gente universitaria, que la gente diga: ese es el candidato del Apra, ese muchacho que está en la universidad yo lo conozco, es de mi salón. O sea, otro perfil nos está rodeando de gente joven, de gente nueva, de dirigentes estudiantiles. Eso es lo que nos dijeron.

Entonces es cuando ya se formaba un comando de campaña que funcionó en Dos de Mayo, en San Isidro, señor, y es ahí donde conozco al señor Mantilla, ex compañero aprista. Ya no es aprista por sus actos propios de corrupción, ha sido expulsado del partido. Ahí es donde lo conozco y también no tuve mucho acercamiento con él, porque con quien más hablábamos era con Jesús Miguel y el resto de compañeros que éramos de la universidad.

El señor PRESIDENTE.— Usted acaba de decir que los convocaron para una cosa y se hizo en la realidad otra cosa, díganos ¿qué fue lo que lo frustró, qué le dio esa impresión que, obviamente, no se cumplió?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Porque al final lo que pensaban era terminar como guardaespaldas y eso no me simpatizó a mí; porque una cosa es que tú participes en una campaña de apoyo, y otra cosa es de que si estás estudiando, si te estás preparando para ser profesional en una universidad particular, la cual estás pagando para estudiar, tampoco creo que lo justo sea de que te pongan el cliché como ahora que nos lo están poniendo, ¿no? Usted ha sido un paramilitar o usted ha sido cuando yo no lo he sido, porque yo no he trabajado para el gobierno, yo no he trabajado para ninguna institución, ni para el Ministerio del Interior ni para nada.

El señor PRESIDENTE.— Usted acaba de manifestar una frustración al interior del mismo partido que le dijo: vamos a dar esta imagen y se hizo otra.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién del partido lo frustró, lo desilusionó?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Finalmente, Miguel Ríos Sáenz, porque él fue el que nos dijo que eran muchos los llamados, pocos los escogidos, y finalmente él es el que nos engañó.

El señor PRESIDENTE.— ¿A quiénes más engañó en este grupo?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Yo pienso que a quienes estuvieron en el entorno del ex Ministro del Interior.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién formó este grupo que usted señala, de estudiantes, desde el 83?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Nosotros somos un grupo como todos en la universidad, pertenecemos al ARE, a la Alianza Revolucionaria Estudiantil; por lo tanto, no nos formó nadie, estábamos formados porque éramos ARE, pero todos éramos ARE, todos los estudiantes, los miembros de los centros federados; pero no todos, como decía Ríos, eran los llamados; algunos fueron llamados otros no. O sea, para estar en la campaña.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quiénes fueron esos que formaron ese grupo llamado por Jesús Ríos?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Bueno, de la universidad que yo conozco, o sea mis amigos, estuvo Miguel Pinchiloti, estuvo Gino Fiori, estuvo Luis A. Wong, estuvo Alzamora Valdez, estuvo José Domínguez Banda, pues ellos. Generalmente, ellos fueron los que al final, creo, trabajaron en el Ministerio del Interior.

El señor PRESIDENTE.— Yo les voy a dar algunos nombres a ver si los recuerda, Jorge Huamán Alacut.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— No lo conozco, señor.

El señor PRESIDENTE.— Moisés Palacios Yamunaqué.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Sí lo conozco, señor.

El señor PRESIDENTE.— Omar Fernán Lacunza Tantarico.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Sí lo conozco, señor.

El señor PRESIDENTE.— Carlos Luis Oliva.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Lo conozco, señor.

El señor PRESIDENTE.— Gino Fiori, que ya lo mencionó.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Lo conozco, señor.

El señor PRESIDENTE.— Francisco Facundo Huanacune Rosas.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Lo conozco, señor.

El señor PRESIDENTE.— Manuel Alzamora, que acaba de decirlo.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Lo conozco, señor.

El señor PRESIDENTE.— Carlos Del Pozo.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Lo conozco, señor.

El señor PRESIDENTE.— Pinchiloti, que ya lo mencionó; Pimentel, también, creo, ¿no? José Pimentel.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— También lo conozco, señor.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

Este grupo que es convocado por, obviamente, en la universidad forma parte de un grupo político, el ARE, ¿realiza o se forma en el 83, como usted dice?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— No señor, se forma en el 78.

Esta universidad era una universidad donde predominaba la izquierda, estaba Patria Roja dentro de la universidad; es cuando ingresan los estudiantes que nos antecedieron a nosotros en el año 78, 77 que fueron Mario Agüero, Jorge Valverde.

Otros dirigentes connotados de la universidad es que poco a poco logran generar un movimiento al interior de la universidad, a pesar que en esos momentos y hasta el año 81, prácticamente, y un rezago que quedó en el 82, los compañeros marxistas de izquierda, lo que hacían era, con los compañeros, era agredirlos, golpearlos, pegarles.

Se reunían en las noches y se pegaban entre ellos, se peleaban entre ellos, tanto las facciones de Patria Roja como las facciones del Partido Comunista Peruano, se peleaban entre ellos y de repente había un aprista y se juntaban todos y muerte al Apra, muerte al Apra, iban y nos sacaban el ancho.

Entonces, ¿qué hicimos nosotros? Pues, tenemos que juntarnos, agruparnos y defendernos, pues. Entonces, es así como nos llegamos a formar.

El señor PRESIDENTE.— Esa formación que después expresa ante el llamado del señor Jesús Miguel Ríos, ya forman parte de este entorno, que da protección al señor Mantilla. ¿Esto empieza en el 83 o cuándo empieza, digamos, el cargo cuando lo tiene Agustín Mantilla como viceministro?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— En el 83 lo que se realizaba era, pues, los viajes de campaña presidencial con el Presidente, con el candidato a Presidente que era el doctor García, con él.

Pero cuando yo ya vi la intención y la forma de que esto iba a ser para hacer guardaespaldas, no gente de campaña en la cual ibas a poner tu capacidad, tu oratoria, tu intelecto, pues, yo como ya no quise, porque, disculpe, pero para carne de cañón no se estudia y al final eso es lo que se dio porque se ve en los mismos actos de las personas.

El señor PRESIDENTE.— Dígame una cosa, y en esa época de campaña, a partir del 83 y ustedes como seguridad, ¿manejaban armamento? Obviamente, uno tiene que ser seguridad y tiene que manejar armamento.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— En ese tiempo, señor, nosotros no utilizábamos armamento dentro de la universidad. O sea, en la universidad lo que nosotros teníamos, recuríamos, pues, al pirulo de repente, recuríamos dentro de la universidad. Yo no manejaba arma.

El señor PRESIDENTE.— Me refiero cuando empezaron ya este grupo formalmente, no que formalmente, cuando fue convocado y ya formó parte de este equipo de seguridad que participaba en la campaña a partir del 83, ¿ustedes tenían armas?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— A mí nunca me dieron un arma, señor.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

¿Usted nunca tuvo ningún arma?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Yo no tenía armas, pero el resto de gente que estaba ahí, pues, sí, por su mismo trabajo estaban armados. (13)

El señor PRESIDENTE.— En este grupo de Jesús Miguel Ríos. Él era, no solamente, el que los convocó, era el líder, el responsable. Eso es cierto.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Sí, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Esto es hasta cuando?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Yo creo que quienes han seguido toda una secuencia en la vida universitaria y han convivido dentro de la universidad, vimos que ese nexo siempre estuvo, porque lo vimos así. Más no sabemos.

El señor PRESIDENTE.— Usted, hasta qué momento forma parte de este grupo de seguridad, que no

solamente participa en las elecciones, como usted ha señalado, sino cuando es viceministro, posteriormente ministro, ¿usted participó en este grupo?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— No, señor. Ya no participé. Porque eso implicaba ser seguridad.

Yo provengo de un colegio particular, no tengo nada contra los colegios estatales, discúlpenme, no lo tengo, considero que está muy bien; todos tienen derecho a educarse y a tener una formación, pero tampoco no creo que eso era lo que mis padres deseaban para mí.

El señor PRESIDENTE.— Doctor Díaz.

El ASESOR.— Gracias, Presidente.

Yo quisiera avanzar un poco más en el tránsito.

En el tránsito usted ha referido la campaña preelectoral y ha referido luego que usted ya no conforma el grupo a partir que Mantilla entra como viceministro, hacia delante.

¿Cómo se conformó o quién seleccionó a las personas que fueron luego, a partir de julio del 85, a brindar seguridad a Agustín Mantilla en el Viceministerio del Interior?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Fueron los que estuvieron, generalmente, cerca en la campaña con García. Quien los selecciona directamente es Jesús Miguel que era gente de su confianza, de su total confianza.

El ASESOR.— Quiere decir, los que le hemos mencionado anteriormente.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Claro.

El ASESOR.— Todos ellos.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— No todos, señor, porque le vuelvo a explicar.

Por ejemplo, en el caso de Francisco Huanacuni, él no estuvo, él viajó a Francia, se fue en el año 86; no participó. Participó, sí, como quien le habla, de repente como militante del ARE ante una convocatoria que hubo, ¿no?

El ASESOR.— ¿En qué circunstancias conoció usted al señor Miguel Ríos?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— En la universidad. Lo conocí como dirigente antiguo. Nosotros éramos nuevos en el año 81 y él ya venía con algunos ciclos atrás.

El ASESOR.— Y con posterioridad. Tengo entendido, ya una vez que ellos inician su trabajo de seguridad con el viceministro Mantilla a partir del 85 hacia delante, hasta el 90; ellos seguían concurriendo a la universidad y usted seguía manteniendo una amistad con ellos.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Así es señor, porque éramos amigos.

El ASESOR.— Podríamos decir, entonces, que el señor Jesús Miguel Ríos Sáenz trabajó comandando este grupo de seguridad del señor Mantilla hasta el fin de su mandato como Ministro del Interior en 1990.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Tenía una amistad muy cercana; o sea si él comandaba o no el grupo éste. Si usted me pregunta así, le diré que sí, pues no.

El ASESOR.— Entonces, con mayor precisión. ¿Hasta qué año usted podría referirnos con precisión que él podría haber estado al mando del grupo? Usted se reunía con ellos constantemente.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Yo los veía, pero para todo el mundo Miguel era el centro de la atención; para todo el mundo Miguel era el líder.

El señor ASESOR.— Usted no tuvo ocasión de realizar preparación en defensa, prácticas de tiro.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— No señor.

El señor PRESIDENTE.— Damos la bienvenida al congresista Javier Velásquez Quesquén, miembro de la comisión.

Usted ha viajado al extranjero, nos había señalado que estuvo fuera del país, concretamente en México del 93 al 97.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Así es, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué actividad hacía?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Haya, ¿qué estuve haciendo? Trabajando, señor. Estuve trabajando con un grupo político que se llamaba el Héroe *Nacosari, que era un grupo ferrocarrilero, con ellos estuve haciendo una labor, que era un grupo sindical ferrocarrilero; y a su vez, de alguna forma, ayudaba al congresista Aníbal Pacheco López en la Cámara de Diputados Federal de México. Aníbal Pacheco López, que era un congresista de Jalapa, Veracruz.

El señor PRESIDENTE.— Díganos, en esta relación que tenía, que no se rompió, digamos, cuando eran estudiantes, estaban en la universidad y con este grupo que después pasó a ser seguridad.

Usted conoce que varios de este grupo, el señor Lacunza, Gino Fiori, Alzamora, Carlos Oliva, Luis Auchón viajaron a Corea con la finalidad de capacitarse.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Viajaron, sí. Sí viajaron.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué comentarios hubo? Porque como era una relación de grupo que se mantenía.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Bueno, yo lo que entendía es que en parte habían viajado para aprender lo que era la filosofía, el *suchet, el *chelima, el *sasuson, la idea de *Kimin Sun que era una filosofía muy parecida a la del Partido Aprista, que la diferenciaba porque esta política de Kimin Sun era una política que la diferenciaba del resto del marxismo porque utilizaba un pincel en el medio, o sea que era una vocación distinta, una vocación más humanista, digamos así.

Entonces, pues eso es lo que me comentaban, inclusive la misma universidad de nosotros realizó distintos eventos, que no es la Embajada de Corea, que era una agregaduría comercial que hacían cursos sobre lo que era la fuerza, la idea del *suchet, la fuerza del *chelima, porque todo era grande en Corea, o sea cuestiones así como esas. Eso es lo que supe.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted supo quién financió este viaje, cómo se realizó?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Eso de las financiaciones no lo sé, señor.

El señor PRESIDENTE.— Le comentaron si habían recibido adiestramiento militar.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Creo que habían recibido un curso algo así como para ver, proteger, en este caso los dignatarios. Algo así.

Doctor Díaz.

El ASESOR.— Para que precise, nomás, señor Presidente.

Acaba de decir cree que escuchó, cree que siguieron un curso, una práctica de adiestramiento. Cree o recibió el comentario de parte de ellos.

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Afirmativo. Recibí un comentario de eso.

El ASESOR.— ¿Podría decir específicamente de quién?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Pues de Gino, de Lucho.

El señor PRESIDENTE.— Señor, obviamente estuvo en el Perú el 89 cuando se produjo la muerte, 88, 87 de Rodrigo Franco.

Dígame, después de ese hecho se produjo un atentado contra el abogado Febres y que se señala, digamos, por los medios periodísticos que este hecho se realizó por un autodenominado comando Rodrigo Franco.

¿Tuvo conocimiento de esto?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— Usted conoció, digamos, por los medios nacionales, periodísticos las acciones de un autodenominado Comando Rodrigo Franco, ¿conoció?

El señor LÓPEZ MENDOZA, Hans.— Sabía de la información en la televisión, en las revistas, los periódicos. O sea, sí sabía que hablaban de un grupo, eso es lo que yo sabía, por los medios de información. Nada más.

Doctor Díaz.

El ASESOR.— Gracias, señor Presidente.

Sobre lo mismo. No solamente los medios periodísticos atribuían a un grupo paramilitar autodenominado Rodrigo Franco la muerte del abogado Febres, sino que también los medios de comunicación atribuían que ese grupo estaba conformado por los miembros civiles de la seguridad de Agustín Mantilla, los mismos que eran amigos suyos.

Por eso le pregunto qué comentarios le merece esto.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Una interrupción, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— El asesor quisiera que exhiba en qué medios de comunicación se aseguraba que los miembros de seguridad de Agustín Mantilla eran miembros del Comando Rodrigo Franco, eso es como quererle poner una respuesta en la boca, señor asesor.

Limítese usted a preguntar cosas objetivas.

Yo quisiera que el señor responda si no se ha reunido antes con el asesor José Luis Díaz.

El señor PRESIDENTE.— Congresista Velásquez, no tenemos ningún inconveniente de atender a sus pedidos, esta reunión está totalmente dentro de la objetividad, dentro del proceso normal que estamos llevando y yo voy atender.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Que él disponga de percibir las cosas, no le estoy faltando el respeto al señor asesor.

Lo único que estoy reclamando es que esa pregunta, obviamente, lleva a una respuesta de decirle que en los medios de comunicación, como le han preguntado, es una pregunta orientada, señor Presidente, y yo lamento que se le quiera dar una intencionalidad política, yo le voy a decir y le voy a dejar para usted al final.

El asesor se reúne previamente con las personas que vienen a ser interrogadas y él tiene ya un interrogatorio hecho producto de esa reunión, y eso no es regular; eso no es regular en ninguna investigación, señor Presidente.

Yo voy a presentar, no testimonio, solamente de él, sino de varias personas que han sido llamadas por el señor, inducidas a declarar tal o cual cosa.

Yo creo que esto no es una investigación seria, se está indebidamente partidizando, acá se quiere hacer un monumento del señor Febres, defensor, nosotros sabemos de quién es. Hay que respetar la vida de todos nosotros, pero yo creo, José Luis, yo te respeto mucho pero creo que a esta investigación se le está dando, en este tema una orientación distinta.

Yo tengo muchos elementos de juicio, señor Presidente, así como a mí me ocultan la información como miembro de la comisión, yo también tengo conocimiento de todos los pasos que se están dando para llevar una investigación en un sentido contrario.

Yo quiero que se esclarezca la verdad, señor Presidente. Yo quiero que se esclarezca la verdad, pero decirle, preguntarle si conoce las acciones de Rodrigo Franco a través de los medios de comunicación, claro, todos lo conocían, las personas con sentido común lo conocían a través de los medios de comunicación.

Decirle que a través de los medios de comunicación decían que este comando Rodrigo Franco era el aparato de seguridad Agustín Mantilla. Agustín Mantilla estuvo hasta el año 1990 con el aparato de seguridad y nunca fueron denunciados, procesados.

Entonces, por eso yo le digo, le pido al asesor, hay un acuerdo que los asesores puedan preguntar, pero que no se haga ese tipo de preguntas que son capciosas, de ahí que el señor responda lo que quiera.

El señor PRESIDENTE.— Un momentito, yo como presidente estoy dirigiendo esta reunión y yo sé que la intervención del congresista Velásquez al que lo escuchamos con la mayor tranquilidad, la mayor madurez; primero en atender formalmente a lo que ha solicitado.

Seguramente el asesor va a dar respuesta a su pregunta en la que señala cuál es el medio que se basa en eso.

En segundo lugar, yo por el éxito del proceso, las cuestiones que tengamos que decidir la hace la comisión, usted lo hace por escrito directamente, nos reunimos semanalmente y puede hacerlo; si hay en

el procedimiento algo que usted quiera objetar no tengo ningún inconveniente, pero lo que no me parece, digamos, bueno para la comisión es que se limita también en el tema, **(14)** las preguntas; o sea tenemos que preguntar sobre un hecho porque ese es el mandato que nos ha dado el Pleno, pero si vamos a tener, digamos.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Señor Presidente, entonces, la comisión...

El señor PRESIDENTE.— Si me permite terminar, yo lo he escuchado dos veces.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Señor Presidente, pero...

El señor PRESIDENTE.— Déjeme terminar solamente, estoy haciendo recomendaciones, señor congresista.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Usted está determinando que la comisión, no somos cinco, somos veinte miembros y obviamente.

El señor PRESIDENTE.— Señor congresista, es mi ánimo y usted ha llegado un poquito después que se empezara con el señor, espero que usted perciba que acá no hay ningún ánimo como usted señala, partidarizado, premeditado y si obviamente lo sostiene no tenemos ningún inconveniente de someterlo a la comisión, es de público conocimiento su posición frente a la comisión.

Yo preferiría que me escuche cuando yo hablo, porque yo sí lo he escuchado con paciencia y creo que la educación que nos merecemos los dos pares respecto a esto; usted está opinando sobre un tema de mucha importancia y yo voy a tratar de ser lo más imparcial y lo más justo y si usted ha hecho una observación la hace formalmente a la comisión y la primera pregunta que ha hecho, le voy a pedir al asesor que le dé respuesta.

El ASESOR.— Con todo respeto, señor Presidente.

Cómo no. Yo en primer lugar quiero referirme a la pregunta.

Yo si me he expresado mal, congresista, en primer lugar quiero rectificar si en algo me he expresado mal, porque yo soy asesor, yo no doy ninguna orientación política de nada, señor congresista, para empezar. No tengo ninguna afiliación partidaria ni político partidaria previa, conocida ni escondida como para poderle dar alguna orientación política a este tema; he sido contratado estrictamente como un técnico profesional que por mis antecedentes gozo de mucha imparcialidad, señor congresista.

No tengo absolutamente nada contra el Partido al que usted representa ni nada contra ningún partido, ni he venido convocado partidariamente por nadie; fundamentalmente es que digo que si esa pregunta ha estado orientada, según su entendimiento, también a orientar una respuesta, yo no tengo ningún inconveniente en retirarla, señor Presidente, señor congresista, porque solamente me refería y si de repente me expresé mal, pido disculpas, porque yo me refería a las publicaciones y a los hechos que se atribuyen.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Permítame una interrupción.

El señor PRESIDENTE.— Le vamos a dar una interrupción a través de la presidencia.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— A través de usted, señor Presidente.

La diferencia entre usted y yo, señor Presidente, es que usted tiene otro tono de voz y yo tengo otro tono de voz. Es así.

Soy muy enérgico y me gusta decirles claramente porque así soy.

Entonces, con el mayor respeto yo dejo constancia que la pregunta tal y como fue presentada fue: ¿Usted conocía que los medios de comunicación de ese entonces se le atribuía al cuerpo de seguridad de Agustín Mantilla, se le atribuía ser los miembros del comando Rodrigo Franco?

Entonces, por ende, como consecuencia, todo.

Ahora, yo lo que creo, señor Presidente, ustedes hagan la estrategia de la investigación, yo no me quiero oponer a que esto se investigue, pero yo presumí que cuando se dice vamos a determinar al comando Rodrigo Franco que han matado a tales, tales y tales personas, habría que, obviamente, acá está el hecho delictuoso, cuál es la vinculación del hecho delictuoso.

La prensa hace 5, 8 años decía de usted, decía de otros congresistas, total, cosas totalmente diferentes.

Entonces, eran opiniones de la prensa, aquí estamos en una investigación, señor Presidente, y yo quiero que la investigación se centre en los hechos, señor Presidente, si hay muertos, estos muertos se le atribuye al comando Rodrigo Franco; el comando Rodrigo Franco actuó en esta forma, etcétera.

Yo no me opongo a eso, señor Presidente. Yo lo que sí creo que si yo voy hacer las preguntas que hizo la comisión, el informe en minoría, el informe piqueras; con el informe en mayoría que hubo en ese entonces, obviamente que tienen orientación; acá creo que lo serio es, se quiere determinar cuál es la vinculación que tuvo el señor Mantilla con grupos paramilitares; especialmente el comando Rodrigo Franco que se le atribuye a un grupo de fachada organizado por el señor Mantilla, eso es lo que se pretende decir.

Entonces, esa es la hipótesis, señor Presidente, yo creo que no se puede poner una pregunta con una respuesta producto de un diario, porque con ese criterio yo pongo también las preguntas que estaban en el diario Marka, en el diario Cambio de ese entonces.

Yo creo que por eso, con mayor razón que José Luis Díaz que me merece mayor respeto, no le he faltado el respeto, señor Presidente; él dice que es asesor, que es técnico, que es imparcial; que muestre preguntas técnicas. Eso es lo que yo quiero llamar la atención.

No me voy a oponer que hagan las preguntas, sino quería dejar constancia enérgica de eso, señor Presidente, porque obviamente que el tema de la comisión por varias razones que se han mencionado y que ya no es menester determinar, se le está dando una orientación muy sesgada.

Lamentablemente es eso, señor Presidente. Es mi opinión. Gracias.

El señor PRESIDENTE.— Antes de continuar, me gustaría hacer alguna precisión.

Va en todo caso dirigida a los miembros de la comisión, si me escucha el congresista Velásquez.

Yo he formulado al inicio de esta entrevista, digamos, el ámbito, el marco y la responsabilidad que el Perú le entrega a esta comisión; yo he dicho que es sobre las cuentas del señor Agustín Mantilla y las presuntas relaciones, vinculaciones con el narcotráfico y el comando Rodrigo Franco, autodenominado. Eso ha estado en el marco.

Por eso cuando usted ingresó después, seguramente, no ha percibido en qué contexto lo hemos dicho, sobre esa precisión y hemos ido avanzando, yo creo, de la manera más tranquila, usted ha ingresado, seguramente preocupado porque la pregunta que se hizo en ese tema tenía un concepto que no estaba lo suficientemente aclarado; yo lo he aclarado como Presidente y lo mantengo.

En segundo lugar, entiendo que una reunión de trabajo como esta está sobre una propuesta de trabajo que se ha presentado, que se ha discutido en la comisión.

Si usted quiere propiciar una discusión, si la estrategia, si la hipótesis es diferente, obviamente tiene todo el derecho de hacerlo, lo que quiero decir es que esto ya ha sido discutido en la comisión, es de conocimiento inclusive, el texto de las preguntas, tengo entendido que el congresista lo tiene, no está al margen, inclusive tenía la oportunidad de corregirla, de decir...

Lo que no podemos hacer, señor congresista, sino francamente en verdad puede tener sentido la observación que usted particularmente hace como Presidente, yo me pueda retirar de la comisión si es que no puedo ni siquiera preguntar, si es que no puedo investigar, porque los elementos de investigación deben ser obviamente imparciales, deben ser objetivos; pero las preguntas se abordan desde ese punto de vista y yo en ese sentido yo quiero garantizar que ningún hecho, ningún interrogatorio, los más de 140 que hemos realizado, con la energía que usted tiene, también la tengo, y tengo la convicción no solamente la energía de lo que estoy haciendo; usted ha entendido mala intención de mi parte, ni tengo nada con el Partido Aprista y si el Partido Aprista cree que esta presidencia de la comisión está procediendo mal, seguramente habrán los mecanismos que ustedes como bancada, públicamente lo han hecho y lo puedan determinar; yo no tengo ningún inconveniente, pero mientras sea Presidente, debo dar esa impresión.

Usted ha hecho una pregunta, ha hecho una aclaración, yo quisiera dejar superado el impasse y que prosigamos.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Solamente para una breve aclaración.

El señor PRESIDENTE.— Sí. Pero yo para terminar le dejo el uso de la palabra, cómo no.

Decirle, si usted cree que una pregunta está mal formulada, usted la reformula, nosotros la retiramos como ha hecho en un momento y no hay ningún problema, pero el objetivo, la meta de esta comisión que

en forma sacrificada y usted es parte de este esfuerzo es terminar este tema, quién más interesados que ustedes para que este tema se termine.

Tiene el uso de la palabra el congresista.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Con mayor razón, fíjese.

Esta es una enorme responsabilidad, señor Presidente, está de por medio el honor de miles de personas y por cuestiones políticas, ¿a dónde estamos llevando el país ahora, con estos escándalos, estas cosas?

Y yo digo, si ustedes hacen una hipótesis de trabajo en el tema de las cuentas de Mantilla, ¿no es cierto? Ustedes traen en base a qué; ¿en base a recortes periodísticos? No.

¿Cómo ha actuado la comisión, cómo han podido determinar? Levantando el secreto bancario de esa información; pruebas objetivas, señor Presidente.

Ese un tema grave, reprochable, censurable que nadie puede de ninguna manera objetar la información que se ha podido sacar a la luz y el trabajo que ha hecho el equipo de sacar cuentas, de cruzar información.

Pero, señor Presidente, yo considero que se está evaluando un hecho histórico de un grupo paramilitar que es más delicado, que tiene que ver con vidas humanas, con vidas, ¿no es cierto? Es más delicado, que tiene que ver con vidas.

Y usted cree que se puede construir un pliego interrogatorio en base a lo que dicen los medios de ese entonces. Es la primera pregunta que yo me haría.

O sea, más valor tiene el tema de las cuentas, porque el tema; yo puedo preguntar.

Lo que decía en ese entonces *La República*, por qué no el diario *Marka*, por qué no el diario *Cambio*, que tienen una concepción diferente, eso es lo que a mí me preocupa, señor Presidente, que la estructura de esta investigación es muy delicada.

Yo no me voy a oponer que usted profundice una estrategia, pero creo yo que si se habla que hay un equipo serio, imparcial, especializado, obviamente creo que la construcción de las hipótesis, en primer lugar, ustedes han dicho, tantos muertos hay que se ha irrogado el comando Rodrigo Franco, tantas son las personas, hay que evaluarlas, todo.

Estas cosas, creo que son los hechos objetivos, lamentablemente yo tengo una formación jurídica, señor Presidente, y creo que a veces, de repente yo soy ganado en el sentido que gana el hecho de ver cosas que tienen más un contenido político no que esclarecer la verdad y es mi forma de pensar y decirlo, no decirlo bajo la espalda, señor Presidente.

Pero yo creo que construir preguntas sobre ese hecho tan delicado de muertos, ojalá se establezca quienes mataron, pero la investigación a la fecha desde que se constituyó esta comisión, no se ha determinado una fosa común donde hayan muertos o los muertos o dónde están los deudos de los muertos, supuestamente.

Eso es lo que a mí me preocupa, señor, que como va de una investigación tan delicada porque se trata de vidas humanas, lo hagamos sobre la base de recortes periodísticos.

Eso, señor Presidente, lo digo en honor a la verdad, yo no he puesto en cuestión su trabajo, usted ha estado preguntando.

El señor PRESIDENTE.— Ahora está más calmado.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— No. A mí, la verdad, lo que me llamó la atención era la forma cómo se vienen produciendo ya las preguntas, ahora si mañana esto sale a la prensa como va a salir mañana el caso Ladines, el caso de Ana María, me llama hoy día un periodista de un diario conocido y me dice: “Quiero que declares sobre el tema”. Por qué tengo que declarar, yo no voy a declarar, no es que le tenga miedo, sino que no voy a dar un pronunciamiento anticipado.

Entonces, señor Presidente, hay que hacer una reflexión.

Se va a saber la verdad tarde o temprano, de repente sea por un esfuerzo grandioso de esta comisión.

Ojalá que fuera así, pero si hay muertos y hay responsables, tengan la seguridad que yo no voy a votar a favor que no se establezcan los responsables.

Lo que sí no puedo llevar en mi conciencia, el peso de haber permitido, auspiciado que por malas formulaciones podamos llegar a determinaciones que puedan, de repente, manchar la honra o costarle la

privacidad de la libertad de persona.

Por eso creemos que en ese tema mucha delicadeza, señor Presidente, de verdad, mucha delicadeza, tiene que haber mucho celo hasta en la formulación de los pliegos interrogatorios, porque no es lo que la prensa decía. Todos sabemos lo que la prensa decía en ese entonces.

Entonces, para qué hay un equipo de asesores, (15) ¿cuáles son las pruebas que el señor Pacheco ha dado fehaciente sobre los casos para atribuir esta formación de estos grupos paramilitares?

Entonces, eso es lo que yo objeto, señor Presidente, y lo digo con mucha honestidad, con mucha honestidad.

Usted sabe mi filiación partidaria. El señor es militante de mi partido, como muchos militantes de mi Partido de lo que yo no me oculto ni me avergüenzo, pero si alguna responsabilidad tiene que sean sancionados.

Pero no, por favor, no dejemos que mañana la prensa saque lo que va a sacar mañana, lo que va a sacar pasado, distorsionadamente, de repente.

Se le va a entregar los pliegos interrogatorios, saque mañana, diga ya no la prensa, sino el señor tal dijo que, en efecto, el equipo de seguridad de Agustín Mantilla eran miembros del Comando Rodrigo Franco y eso sí sería muy delicado, señor Presidente, como la famosa declaración de que son 6 millones y medio de dólares los que el señor Mantilla tenía en cuentas cuando es diferente a decir que eran movimientos en un período.

Entonces, solamente es mi voluntad, señor Presidente, que se reordene el tema de los interrogatorios y que vayan orientados a esclarecer la verdad.

Gracias, congresista Ernesto Herrera.

El señor PRESIDENTE.— Bueno. Agradecemos su más calma, en este sentido y creo que ojalá, las cosas podamos discutir las con la profundidad que usted cree, en la Comisión.

Estamos en el interrogatorio con la presencia del señor López.

Yo quisiera preguntarle, señor.

Usted nos ha hecho mención de que había un grupo de la universidad en el cual, efectivamente, fue convocado por Miguel Ríos Sáenz para conformar este grupo de seguridad que inicialmente debió ser, como ya usted lo señaló, un cambio de imagen y que, obviamente, después, usted no ha estudiado, como bien lo ha dicho, para ser carne de cañón. Usted, además, recibió una formación que le permitía aspirar a más.

Díganos si usted conoce a Miguel Ríos y cuál fue la relación.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Ante todo, señor, lo primero que quisiera decir es que las veces que yo he venido a reunirme con el señor ha sido porque yo tuve una citación para el 15 de mayo y no pude asistir. Entonces, también no pude asistir porque fue cumpleaños de mi madre y de ahí, al día siguiente vine para que me den otra citación porque yo considero que esto es algo serio.

Segundo, señor, que la retórica en política es muy bonita, pero si yo le dijera el contenido de algunas cosas, le aseguro que cuando salió esa foto que tiene este señor acá, mi vida estuvo en juego, mi vida estuvo en peligro porque dijeron es Hanz López Mendoza y vive en tal dirección.

Y cuando yo fui con el compañero Carlos Trujillo Marcelo al Ministerio del Interior a decirle, compañero Agustín, ayúdeme, tengo problemas, me pueden matar. No es mi problema hijo, ni aclaró ni desahclaró la información de quien era el individuo.

Yo sí sabía quién era, pero como militante aprista me callé y esperé que el señor Mantilla haga los descargos del caso y diga: El señor López no es, este señor se llama Carlos Del Pozo y es mi seguridad. Pero no lo hizo y me puso a mí sí, en peligro, señor, en el tiempo que Sendero Luminoso, inclusive, llegó a hacer pintas en mi casa.

Y eso, señor, hoy me vengo a dar cuenta de que este hombre jamás fue aprista porque aquel que toca un centavo del APRA no es aprista, pues, señor. Yo no puedo considerarlo aprista a una persona, señor, que permitió que el Partido Aprista no tenga teléfono, no tenga agua, teniendo tanto dinero en las cuentas como los tuvo ¿no?, de acuerdo con la financiación que recibió, según él, del PRI, que yo sé que tampoco no se la dio María de los Ángeles Moreno que era la secretaria general del PRI, en ese tiempo.

Yo sí, señor, se lo digo porque mi vida sí estuvo en juego y, sin embargo, nadie, nadie, señor, en este caso el Ministerio del Interior y en este caso el señor Agustín Mantilla, mi compañero de Partido que por fraternidad debió decir: No te preocupes, vamos a aclarar.

No, yo tuve que ir con el compañero Trujillo a la revista *Oiga* y decirle: Señor, yo no soy, yo me llamo Hanz López.

¿Y cómo se llama persona? No sé, pero no soy yo esa persona, esa persona es más delgada, yo no soy. No, que usted es. Yo tenía casi el tipo de corte de cabello de él.

Y, señor, ¿quién me defendió a mí? ¿El señor Mantilla me defendió? ¿El APRA me defendió?

No, señor, nuevamente mis padres fueron los que me apoyaron, me cambiaron de casa, me pusieron en otra dirección, poniendo en peligro no solamente mi vida sino la vida de mis padres porque mis padres vivían en San Miguel.

Y eso, señor, esa es la verdad, yo he venido a decir la verdad, señor, porque la verdad nos hará libres, señor. Simple y llanamente es eso.

Yo no tengo por qué ocultarle nada a nadie porque yo no he participado en nada de estas actividades. Que yo sí haya ido de viaje, de repente, a apoyar una elección universitaria como lo han hecho en muchas universidades muchos grupos que van a apoyar internamente como miembros del tercio estudiantil, sí lo hecho, ¿por qué no?

Pero que yo, señor, le haya recibido un centavo o haya vivido con un sueldo del gobierno aprista, tampoco lo hice, señor, porque no tuve nunca la necesidad.

Tengo un padre que tiene una posición económica, más o menos, y no lo tuve, no tenía por qué estar al servicio de alguien, porque mi padre me dijo: Tú has recibido educación en el colegio Champagnag, has recibido educación en el Colegio Claretiano, has tenido tu carro, cuando ingresaste te lo compré, ¿y para qué estás estudiando?, ¿para ser guardaespaldas?, si yo sabía que un burro, que estaba criando un burro - porque así me lo dijo- no le hubiera esforzado la mejor educación.

Y, lamentablemente, como lo vuelvo a repetir, quienes jóvenes apristas como yo ingresamos noveles en política, que veíamos la política bajo, creo, que un televisor de 7 pulgadas, quienes nos utilizan, pues, nos utilizaron con una pantalla de 24 pulgadas para sus fines personales, ni siquiera para fines del Partido y hoy se comprueba eso. Eso es, señor.

Yo sí, puedo decir que a mí sí mi vida estuvo en riesgo y a mí nadie me defendió. Cuando fui a pedirle al señor Mantilla: Señor Mantilla aclare usted ese punto, yo no soy. El señor Mantilla no dijo nada, señor. Por eso yo simple y llanamente vengo a decir las cosas claras.

El señor PRESIDENTE.— Yo le preguntaba, díganos: ¿Qué relación mantiene usted o mantuvo con Miguel Ríos Sáenz?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Amigos de la universidad, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso se produce hasta la fecha?, ¿eso en qué año?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No lo veo yo buen tiempo, lo he visto de vista 2 veces, pero nada más.

El señor PRESIDENTE.— Y el caso de Jorge Luis Domínguez Banda?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Bueno, a él no lo veo tiempo, ah. La última vez lo vi así también de pasada por el Vicerrectorado de la Universidad Garcilaso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Jorge Huamán *Alacuta*?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— A ese señor no lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Moisés Palacios *Yamunaquí*?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Tampoco no lo veo tiempo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estamos hablando cuando se terminó, cuanto usted terminó el gobierno Aprista?, ¿antes?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Bueno. Se terminó el gobierno del APRA, ya no lo vi, nos convocamos sí, todos los compañeros a efectos del golpe del 5 de abril cuando vimos que el Partido había sido tomado, que el Partido había sido, pues, violado por los militares, por Fujimori, nos reunimos sí

todos los compañeros que habíamos sido dirigentes, los nuevos dirigentes de la Universidad, pues, sí, queríamos salir a protestar, a protestar en contra de lo que era un gobierno usurpador y nos reunimos, como se puede decir, para salir a protestar a las calles, para eso nos reunimos, que ahí nos volvimos a encontrar con muchos de los compañeros que están algunos ahí en mención.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con Omar *Fernal Lacunza Tantarico*?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Con ese señor no tengo mucha amistad porque ese señor no era de la Universidad. Yo lo conozco sí porque me lo presentaron en la Universidad, otro amigo, pero no lo conozco yo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Carlos Oliva Guerrero?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Lo conozco, posteriormente, ya bien, cuando él ingresa a la Universidad. Sí lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Gino Fiori?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Sí lo conozco a él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ellos forman parte de este grupo que trabajaba dentro de la seguridad...

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Claro. Ellos trabajaban en el Ministerio del Interior, pues, inclusive siempre me mostraban su credencial negra que tenían, que era del Ministerio del Interior.

El señor PRESIDENTE.— Francisco *Huanacune* nos dijo que había viajado en el 86...

El señor LÓPEZ MENDOZA.— A Francia.

El señor PRESIDENTE.— A Francia.

Ah, bueno hasta la fecha...

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Ya regresó, ya está por acá.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, del 85 hasta el 93 que usted está acá, él se mantiene en Francia, no tiene ningún contacto con él.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Bueno, ayer me reuní con él por cuestiones comerciales. Yo me dedico –como le digo- a lo que es impresiones, a lo que es publicación de revistas, tengo, pues, me dedico a eso. Le he hecho un trabajo para él que tiene una revista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Manuel Alzamora?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No lo veo años, tiempo que no lo veo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Carlos Del Pozo?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No lo veo, años, antes del gobierno, antes de que termine el gobierno del APRA.

El señor PRESIDENTE.— ¿Miguel Ángel *Pinchiloti*?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Es mi amigo. Sí lo veo.

El señor PRESIDENTE.— Él formó parte de este grupo...

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Pero tampoco él trabajó en el Ministerio del Interior, o sea él tampoco ha trabajado ahí, o sea él dejó eso también y se fue a trabajar a ENCI, creo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Fernando Romero?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— ¿Romero? No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dante *Camuso*?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Marcelino Velásquez Talledo?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sergio Legua Felipa?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Sí, lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Él formó parte del grupo de estudiantes universitarios que pasaron...

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No, yo lo conocí a él porque él trabajaba en el despacho del ministro, del viceministro, del señor Mantilla.

El señor PRESIDENTE.— Díganos: ¿Usted trabajó para una empresa de seguridad *Esvisa*?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No, señor. Yo nunca he trabajado para ningún tipo de empresa de seguridad. Las empresas que le he mencionado son las que yo he trabajado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Había algún comentario de parte de este grupo que usted señala de la Universidad y que después pasó a formar parte, digamos, de la escolta del señor Mantilla, en relación a que esta empresa de seguridad era la que, obviamente, digamos, les pagaba sus remuneraciones?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No lo sé, señor.

El señor PRESIDENTE.— Díganos: ¿En algún momento usted o parte de este grupo se reunió en el departamento 1406 del Edificio Los Pinos 103, en Miraflores, donde vivía el señor *Lacunza Tantarico*?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Eso es en Miraflores. Una vez me llevaron ahí, sí, si conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿A hacer algún tipo de reunión política, familiar?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No, fui con otro amigo y me dijo: Espérate, lo voy a buscar, en ese tiempo creo que estaba, Lucho *Ahun*, creo que estaba viviendo ahí.

El señor PRESIDENTE.— ¿No era la casa de Lacunza, sino de *Ahun*?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Desconozco, lo fueron a buscar a Lucho ahí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce si este grupo, digamos, de seguridad que era escolta del señor Agustín Mantilla, recibió algún tipo de instrucción militar en algún centro de la Policía, del Ejército de ese entonces?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Pues, decían ellos, a veces, en las reuniones que nosotros teníamos que ellos estaban preparados, que sabían, que habían participado en algún tipo de entrenamiento, entrenamiento creo en *DOES*, creo, algo así escuché.

El señor PRESIDENTE.— ¿Entrenamiento de instrucción militar?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Pues, yo creo que sí, o sí ¿no?, porque eso fue lo que decían.

El señor PRESIDENTE.— ¿El equipo que usted conocía de seguridad viajaba constantemente a provincias, al interior del país o era solamente el equipo de Lima?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Yo veía que viajaban, pues, con el ministro, porque siempre los veía por televisión, por ejemplo, salía el ministro o el viceministro y aparecía, pues, al costado, los amigos que estaban trabajando con él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Algún comentario sobre estos viajes?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No, señor. Ninguno.

El señor PRESIDENTE.— Díganos si conoce a Ana María Millones Acosta.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Sí la conozco, sí la conozco, es de la Facultad de Trabajo Social, la conozco de la Universidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué grado de relación o de parentesco, de afinidad?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Es compañera, es mi compañera de Partido, ha sido delegada de Trabajo Social.

El señor PRESIDENTE.— ¿Carlos Costa Mundaca?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Carlos Costa Mundaca, ¿Carlos Costa?, yo estudié con un Carlos Costa, Derecho, pero no sé su segundo apellido.

El señor PRESIDENTE.— ¿En la Universidad Garcilaso?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Garcilaso de la Vega, Derecho.

El señor PRESIDENTE.— ¿Jorge Valverde?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Sí lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué grado de relación de amistad?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Fue mi presidente de la Federación de la Universidad Garcilaso y después Secretario General del Comando Universitario Aprista Nacional.

El señor PRESIDENTE.— ¿Enrique Melgar Moscoso?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Sí lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué situación?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Lo conozco porque me lo presentaron como compañero, ¿no?, un compañero de Huancayo, me lo presentaron.

El señor PRESIDENTE.— ¿En la Universidad?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Sí, me lo presentaron en la Universidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era líder (16) sindical, perdón, estudiantil aprista?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Decían que era estudiante de la universidad de Huancayo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hugo Ortiz Palomino?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cristóbal García?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Adolfo Uzquiano?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Sí, señor, sí lo conocí. Él está muerto ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Dígame: ¿En qué circunstancias lo conoció?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— En la Universidad lo conocí, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Richard Briceño?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— También lo conocí en la Universidad.

El señor PRESIDENTE.— Estas dos personas, tanto el señor Briceño como el señor Uzquiano fallecieron en un incidente ¿no?, donde resultó herido el señor Sáenz.

¿Usted tiene conocimiento de esto?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Sí, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene alguna explicación, información sobre este hecho que, obviamente, ocasionó el fallecimiento de dos personas cuando explotara un coche bomba?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No le entiendo la pregunta, señor.

El señor PRESIDENTE.— Decirle si usted sabe o tiene alguna información en qué circunstancias se dio este hecho.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Bueno, en un volkswagen, creo que iba a atacar alguien contra el diario Marka y vuela un explosivo y queda lesionado Miguel Ríos Sáenz y fallecen los dos acompañantes que estaban con él.

El señor PRESIDENTE.— Este hecho se comentó, en algún momento, en este grupo al cual usted frecuentaba.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Posterior, señor, nos dimos con la sorpresa, posterior a ello, o sea, ya cuando sucedió el hecho implícito en mención es que, pues, nos apenamos por lo que había pasado con estos compañeros.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué comentarios se hicieron respecto a este hecho?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Bueno, los comentarios lógicos, bueno, la pena que sentíamos por los compañeros que habían fallecido y la forma cómo habían fallecido.

El señor PRESIDENTE.— Usted recuerda que en el año 87, un hecho importante sobre un prestigiado militante aprista como el señor Rodrigo Franco se sucedió y hay muchas versiones alrededor de eso.

¿Usted nos puede señalar cuál es la opinión que maneja respecto a este hecho?, porque la señora viuda Cecilia Martínez, ha señalado que se presume, cree que ha sido el propio Partido Aprista y hay, digamos, a través de los medios de comunicación que estamos solicitando verificar una cinta magnetofónica donde Sendero Luminoso se autoproclama, Abimael Guzmán habría señalado en un discurso de que ellos lo habrían hecho.

¿Cuál es la hipótesis que usted maneja?

En cuanto a ello, pues, yo creo que, yo desconozco, la investigación la tienen que realizar ustedes, yo desconozco la forma o el motivo, las circunstancias como haya fallecido este dignísimo compañero.

El señor PRESIDENTE.— ¿No tiene una opinión al respecto?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Pues yo no creo que un aprista mate a otro aprista.

El señor PRESIDENTE.— Usted dice haber conocido al señor Enrique Melgar Moscoso y también conoció a Martín, a Daniel Yanilda Vilchez, perdón, Miriam Vilchez Yucra.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Sí los conozco, son compañeros, son apristas, su padre fue congresista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué relación?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Amical, muy buena, amical buena con su papá, buena relación. Han sido dirigentes en la Universidad del Centro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce si estas personas recibieron alguna instrucción de uso de arma y explosivos?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Yo desconozco si habían tenido la instrucción, pero lo que sí le digo que ellos, en la época de los 80, Huancayo era una zona convulsionada por Sendero Luminoso, era una zona altamente peligrosa y estos compañeros eran dirigentes universitarios y hay que reconocer algo que eran dirigentes en una universidad como la Nacional del Centro, que era muy peligroso ser dirigente aprista en la Universidad Nacional del Centro donde habían órdenes de Sendero Luminoso dentro de esta Universidad.

Entonces, ellos, pues, se jugaban la vida, se jugaban la vida por la dirigencia estudiantil y, pues, si los agredían, yo pienso que cualquiera tenía que defenderse porque estaba en una situación muy violenta esa ciudad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero usted no tuvo ningún o conoce de algún hecho, digamos, que este grupo haya manejado algún tipo de armas o explosivos para la defensa, en todo caso, del grupo al que representaban?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Desconozco, señor, si manejaban ellos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted tenía conocimiento la relación que nos ha relatado con Miguel o Jesús Miguel Ríos Sáenz y los otros miembros que eran el entorno de seguridad del señor Mantilla, en algún momento utilizaron armas dentro del recinto de la Universidad?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Pues contaban con sus licencias, tenían armas con licencia ellos.

El señor PRESIDENTE.— O sea, cuando ellos iban, inclusive, a la Universidad, tenían, hacían uso de esas armas.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Claro, era un momento también de que ellos hacían labor con un personaje público como el ministro del Interior o viceministro del Interior, era seguridad de él y, pues, también estarían, pues, en la mira de Sendero Luminoso y tendrían que andar armados para defenderse, por si acaso hay una agresión ¿no?, y contaban, creo, con su licencia, porque trabajaban pues, en el Ministerio del Interior.

El señor PRESIDENTE.— Señor, usted nos ha dicho que viajó en el 93 a México.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Sí, señor.

El señor PRESIDENTE.— Y nos puede relatar un poco cuál fue el motivo de su viaje y si tuvo una relación institucional con algún partido político.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No, viajé porque la cosa estuvo un poco difícil acá y tenía amigos en México y viajé a México a, como dice, a trabajar, había una posibilidad de trabajo, pues, y me fui para allá.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tuvo alguna relación con el PRI, el Partido Revolucionario...

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Sí, tuve muchos amigos del PRI, Santiago *Nato* de la *Borde*, *Pichardo*, *Pagaza*, María de los Ángeles Moreno, el señor Luis Gómez Cepeda, sí, sí tuve relación, no solamente con ellos sino también con gente del Partido Acción Nacional y con gente del *PP*, ¿no?, porque andábamos manejando un rollo de lo que era la JULAD, que era la Juventud Latinoamericana por la Democracia.

Entonces, conocí a gente de distintos partidos, a don Porfirio Muñoz *Ledo*, personas de la política mexicana, connotados personajes, a Ernesto *Sevilla*, a Luis Ronaldo *Colossio*, sí los llegué a conocer.

El señor PRESIDENTE.— Díganos: ¿En alguna de estas oportunidades usted, digamos, conoció si habían donaciones del PRI o usted, en todo caso, tramitó alguna donación en beneficio del Partido Aprista?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— No, señor. Lo que sucede es de que había lo que era COPAL, COPAL que es conocido creo, y quien financiaba, generalmente, los pasajes de esto de COPAL era el PRI, porque el PRI era el que tenía, pues, el manejo económico en este caso y ellos financiaban los pasajes de los secretarios generales que iban a las reuniones que hacía COPAL, pero lo que yo tenía entendido, hasta donde yo sé por una conversación que yo escuché, de *Pichardo* y de María de los Ángeles Moreno, que ellos no eran beneficencia para andar regalando dinero a los partidos políticos. Eso es lo que yo escuché en una reunión muy privada en la cual yo estuve.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted viajó alguna vez con el señor Agustín Mantilla a alguna parte o su hermano?

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Jamás, señor.

El señor PRESIDENTE.— Diga usted si conoce la existencia o conformación del autodenominado Grupo Paramilitar Rodrigo Franco.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Desconozco, señor.

El señor PRESIDENTE.— Alguna pregunta más.

Si no hay más preguntas, vamos a...

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Señor Presidente, para una precisión.

El señor PRESIDENTE.— Como no, congresista Velásquez.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Quiero precisar algo, señor Presidente.

El congresista y Secretario General del Partido, sostuvo en su intervención, él como Secretario General porque son los únicos que pueden ir a la COPAL, sostuvo que, inclusive, a la COPAL cada partido se costea sus pasajes.

Yo lo que le quiero preguntar al señor López porque, evidentemente, su comentario que ha hecho contradice lo que dice el Secretario General del Partido.

Quiero decirle si a él le consta, si él por el trabajo que tenía en México, a él le consta que el PRI le mandaba los pasajes a los partidos políticos.

El señor PRESIDENTE.— Señor López.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Yo vi los boletos aéreos que pagaba el PRI, yo los vi.

El señor PRESIDENTE.— Si no hay más intervenciones, el señor López puede agregar lo que crea conveniente en este momento.

El señor LÓPEZ MENDOZA.— Bueno, señor, yo lo que quisiera agregar es que todo lo que he vertido acá es la verdad, que quien habla no tuvo mayor, no participó, mayor participación en los actos que se haya cometido o se hayan dado.

Que si existió o no existió un grupo, para mí, en lo particular, sí existió un grupo de estudiantes, de la

Garcilaso.

No sé como se denominaría, no sé cómo se llamaría, pero sí existió un grupo en la Universidad.

Que, en lo particular, los que participamos, de alguna manera, en política dentro de la Universidad cuando uno es joven, como le vuelvo a repetir, muchos ilusamente nos utilizan, pero quienes, pues, se llevan el filete y el lomo son otros ¿no?, y la prueba está con el ex Secretario General del APRA que es el señor Mantilla que ya no es compañero aprista, el señor Mantilla que, le vuelvo a repetir, teniendo dinero no fue capaz de pagar ni el agua, ni la luz, ni el teléfono, porque el local del Partido Aprista no tenía teléfono en ese tiempo. Estamos hablando del 90 al 91. No lo tenía.

Entonces, a mí me parece ilógico que si hubo una donación del PRI hacia el Partido Aprista, pues, lo lógico era que el Partido Aprista, del 94 para adelante cuente con sus servicios básicos que el Partido no los contó.

Entonces, acá que cada quién responda por su responsabilidad y si él tiene alguna responsabilidad que le alcance que la ley, señor, sea la que se encargue de juzgar, pero a quienes de alguna forma nos vimos involucrados y nos estigmatizaron como en el caso de esta revista que le comento, en la cual me ponen a mí y ponen mi nombre y nadie me defendió sino yo, pues, creo que también ahora es el momento, como lo dije en un principio: sólo la verdad nos hará libres.

Eso es lo único que tengo que decirle, señor, más responsabilidad, no les puedo dar mayores alcances por ser –como le dije– mi participación en este tipo de actos, limitadas.

El señor PRESIDENTE.— Agradecemos la participación del señor López y siendo las 8 y 10, levantamos la sesión.

Muchas gracias.

—A las 20 horas y 10 minutos se levanta la sesión.